

CUADERNOS DE ETNOLOGIA
DE
GUADALAJARA

C.E.Gu., 16 (1990, 4.º).

16



INSTITUCION PROVINCIAL DE CULTURA
"MARQUES DE SANTILLANA"
EXCMA. DIPUTACION
GUADALAJARA

CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA (C.E.Gu.)

*es una publicación de la Sección de Etnología
de la Institución Provincial de Cultura
"Marqués de Santillana"
de la Excm. Diputación Provincial de Guadalajara.*

Núm. 16 (4.º trimestre de 1990).

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Coordinador:

D. José Ramón López de los Mozos Jiménez.

Vocales:

D. José Antonio Alonso Ramos.

D. Antonio Aragonés Subero.

D. Javier Borobia Vegas.

D.ª María Teresa Butrón Viejo.

CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA aparecerá trimestralmente, componiendo un volumen anual de cuatro números.

Para canje, suscripción o colaboración toda la correspondencia deberá dirigirse a:

CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA
Biblioteca de Investigadores
Complejo Educativo "Príncipe Felipe"
Paseo del Doctor Fernández Iparraguirre, 24
19003 GUADALAJARA

El precio de suscripción anual es de 1.000 ptas.

Depósito Legal: GU - 6 - 1987.
ISSN 0213 - 7399 (Cuadernos de Etnología de Guadalajara).
Imprime: Gráficas Ballesteros.
Carmen Calzado, 3. 28801 Alcalá de Henares

CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios y opiniones que expresan sus colaboradores, en el uso de su libertad intelectual.



CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA

C.E.Gu., 16 (1990, 4.º).

índice

PÉREZ BODEGA, Agapito, "Vestigios lúdicos y de mascaradas en rondas y apodos de Trillo"	7
FERNÁNDEZ MONTES, Matilde, "La matanza del cerdo en Pinilla de Jadraque"	35
LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, "Introducción" a "Dos ejemplos de censura popular en Fuentelahiguera de Albatages: el Testamento de Semana Santa"	49
RUBIO FUENTES, Manuel, "Fiestas que la Ciudad de Guadalajara preparó con motivo de la visita de Carlos II en 1677"	79
HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio, "Fiesta y romance de San Pascual Baylón (Análisis religioso-cultural)"	83
FERNÁNDEZ SERRANO, Tomás, "Dos notas sobre Fuentelviejo: un dicho y la caldereta"	93
CUENCA, Doroteo, "Los carnavales de Villares de Jadraque"	95

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE GUADALAJARA
Institución Provincial de Cultura
"Marqués de Santillana".

VESTIGIOS LÚDICOS Y DE MASCARADAS EN RONDAS Y APODOS DE TRILLO.

Agapito Pérez Bodega.

En los "Apodos de la Alcarria (Trillo)" (1) establecí una tipología o clasificación de los mismos por su origen, dividiéndolos en ocho grandes grupos o apartados generales. La ocasión y el lugar en que presentaba yo esa tipología como anticipo de mis indagaciones (2), y encuadrada, además, dentro de un marco de principios generales que pudieran servir, como ella misma, para el estudio de los apodos de cualquier lugar, me obligaron, claro está, a que tales anticipos fueran expuestos con una concisión propia poco menos que de cuadros sinópticos.

Con todo, ya entonces introducía varios subgrupos en el primero de aquellos ocho apartados generales, esto es, en el de los "nombres y apellidos" en el cual hablaba de los que se emplean como apodos sin sufrir modificación alguna, de los que las sufren por efecto de apócope, síncope, abreviaciones, etc., o de los hipocorísticos, por ejemplo (3). En los restantes grandes grupos las manecillas del reloj (que avanzaban más veloces que de ordinario — o al menos así me lo pareció — y patearon muchos más minutos que los que generosamente se me habían concedido) me impidieron introducir cualquier subapartado, aunque sólo hubiera sido perfilando su esbozo.

Pues bien, es precisamente a algunos de ellos, detectados también en los corpus de otros lugares aunque más detenidamente, como es natural, en el mío de Trillo, a los que quiero referirme aquí: a unos, en concreto, a introducir en el apartado cuarto de los allí establecidos, que era el de las "Aficiones u ocupaciones en el ocio" (4): a los que tienen exactamente que ver con las mascaradas.

Trátase, efectivamente, de un capítulo, ese de las aficiones, en el que cabe pensar en tantos subapartados en teoría cuan variada es la gama de aquellas en el ocio: musicales, deportivas, juegos, representaciones teatrales, mascaradas, etc.

Lo que ocurre es que, ante el variopinto mosaico de las mismas, a la hora de sistematizar intentando alguna clasificación con cierto rigor y sin renunciar a la pretensión de que tenga al mismo tiempo la validez más amplia posible, el estudioso se ve en la necesidad de hacerla sirviéndose, consecuentemente, de aquellos criterios de aplicación más universal. Y es a nuestro juicio, la de clasificar primeramente las ocupaciones en individuales y en grupo una de las

-
- (1) Trabajo publicado en la revista de la Casa de Guadalajara en Madrid, *Arriaca*, n.º Extraordinario I, Agosto 1988.
 - (2) Una conferencia pronunciada en Enero de 1988 en la sede de la Institución que meses después hizo su publicación en edición exclusiva para sus socios y simpatizantes como número extraordinario de *Arriaca*.
 - (3) *Ibid.*, pp. 18-22.
 - (4) *Ibid.*, pp. 23-24.

divisiones que mejor puede cumplir esos requisitos, aplicada ahora a la tipología de los apodos, pero de modo similar a como los investigadores de otras parcelas de la Etnología han trazado parecida frontera en las manifestaciones folklóricas objeto de su atención (5).

Fue a tener ya trazada en nuestro esquema mental esa subdivisión o frontera en el capítulo general de los apodos cuya génesis ha arrancado de aficiones a, lo que se debió el que incluyéramos, de entre los ejemplos que citábamos en el trabajo de referencia, unos alusivos a aficiones de realización sobre todo individual: "Pajarero", "Pistón", "Cachurra"... de alguno de los cuales se daba allí mismo la razón de ser; y otros alusivos a aficiones cuya realización había tenido más bien expresión al intervenir en un grupo: "Cupido", sobre cuyo origen también se hablaba allí, o "Treintaitrés", aplicado a un individuo de nuestros días aunque emigrado a largo tiempo de Trillo, que, tocador de guitarra en las rondas de mozos y comparsas festivas, su acompañamiento preferente y, a lo que cuentan sus coetáneos, casi único, tratárase o no del más adecuado, era ese típico de los ritmos mejicanos y asimilados ("treinta-y-tres"), cuyo sonsonete quisieron que le quedara en el sambenito aplicado.

La lista, así de ejemplos de entre los de aficiones realizadas en grupo podría alargarse con bastantes más del catálogo de Trillo, alguno mencionado también ya en otros lugares (6). Y lo mismo podríamos hacer en la de los referidos a aficiones individuales, incluyendo, por ejemplo, "Cascarón", aplicado que fue en la generación anterior al cronista a quien, de crío, habiendo ido a coger cierto día un nido de hurraca al que ya le habían echado el ojo, se encontró — según sus compañeros de escuela — con que ya no quedaba más que el cascarón entre la broza porque habían emprendido el vuelo los polluelos tiempo hacía; o "Zorrilla", consagrado en otro crío por los mismos años en su edad escolar también, como consecuencia de sus aficiones y aptitudes deportivas, triunfador que era en cuantas carreras participaba, pues corría como alma que lleva el diablo al modo como los del pueblo veían que corrían los zorros (7). Pero no es el asunto que nos trae ahora aquí el de engordar por engordar sin más esas dos listas. Baste, pues por ello, con incluir tan sólo en ellas hoy el de "Chompillas", como uno más del grupo, pero en pequeño homenaje de reconocimiento del cronista a uno de los más notables investigadores del costumbrismo de Guadalajara, Antonio Aragonés Subero (con cuya amistad me honro compartiendo de cuando en vez alguna tertulia), quien se interesó por los entroques genealógicos de unos amigos suyos vecinos de Guadalajara aunque descendientes de trillanos y que fueron

(5) Como hace, por ejemplo, Julio Caro Baroja en *El Estío Festivo* (Madrid, Taurus, 1984), al estudiar el ritual de las diversas clases de danzas y comparsas entre los pueblos que las tienen o tenían de palos y espadas, dedicando en las pp. 182-185 un apartado, dentro de esos tipos, para "la danza individual".

(6) Tal "Folías", relacionado precisamente con la gama de aficiones a que se refieren los dos últimos citados y estudiado ya en otro trabajo aparecido recientemente: "Dos Apuntes en torno al desmantelamiento de Ovila", *Arriaca*, n.º Extraordinario II (Abril 1988), pág. 29, n.º 26.

(7) Y ha querido el destino que en las carreras y cros populares que se organizan en la actualidad en el pueblo con motivos diversos sean los hijos de ese Paco el "Zorrilla" quienes, haciendo bueno lo de que "de tal palo tal astilla", se hayan alzado más veces con la victoria.

conocidos por tal apelativo.

Me estoy refiriendo a los nietos de un tal Isaac Muñoz Sacristán (8), nacido en Trillo en 1860 y casado a sus veinticinco años, el 21-11-1885, con Gabriela Pérez Gil, a la sazón de veintitrés (9), quienes, unos años después de contraído el matrimonio, se trasladaron a Guadalajara para trabajar en la finca de Valdeapa según manifestación de los descendientes a Antonio Aragonés — habiendo en total tres varones y tres chicas al menos. Él, Isaac, pasa por no ser el primer "Chompilla"; pero, así, con terminación femenina, desde luego (y no "Chompillo", que es, según parece, lo que transmitieron esos descendientes a Antonio Aragonés al proporcionarle algunas pistas para la identificación genealógica) y como hijo que era, ¡faltaría más! del tío "Chompa", esto es, de Pedro Muñoz Pérez, nacido éste igualmente en Trillo en 1831, labrador de profesión y casado el 17-11-1855 con Beatriz Sacristán Hernando, tres años mayor que él (10).

-
- (8) Perteneciente, por el MUÑOZ, a un ramo que entronca, como el de los "Pollones", "Nietos" y algún otro de escasos retoños, con uno de los tres árboles que arrancan en Trillo del primer tercio del s. XVI: el de Nicolás Muñoz "el viejo", casado con Águeda Bernalta: *cfr.* "Dos apuntes..." p. 30, n.º 20.

Por el Sacristán, al único árbol del que parten en Trillo todos los que durante los siglos XVIII y XIX lo portaron, que arranca de finales del s. XVII y por lo tanto, al mismo que "Chuscos", "Periquitos" y "Cachitos": *Ibid.*, p. 23.

- (9) Matrimonio — tirando de los hilos — celebrado que fue por don Basilio Batanero Rojas (quien fuera párroco famoso de Trillo después de ejercer de capellán en Ntra. Sra. de la Salud de Barbatona y que fallecería el 1-1-1919 siendo Párroco de San Pedro de Sigüenza), al cual se alude en otro pasaje de esos "Dos apuntes...", p. 25, n.º 19, a propósito de cierta estrofa que le dedicara un pastor, y hermano el tal Basilio así de un bisabuelo materno del cronista, Pablo (que fue quien tuvo subarrendada un tiempo la hospedería del Balneario de Carlos III: *cfr.* el libro *Guía y Notas para una historia de Trillo*, Madrid, 1986, p. 17) como del no menos famoso maestro de Instrucción Primaria apodador de un buen puñado de chavales de la escuela, don José (de quien también se habla en los "Apodos de la Alcarria (Trillo)", pp. 11 y 25, o en esos mismos "Dos apuntes...", p. 20, n.º 9).

- (10) Por cierto que el matrimonio entre Pedro el "Chompa" y Beatriz — tirando igualmente de los hilos — lo celebró otro cura con puesto bien ganado en el anecdotario de Trillo, don Ciriaco Martínez, al que ya le hicimos hueco en los "Apodos...", pp. 12-13, al recordar un gracioso percance protagonizado por el tío "Pajaritos" en Sotoca con ocasión de un sermón de don Ciriaco el día de San Martín. Pero ese de Sotoca y del tío "Pajaritos" fue, al fin de cuentas, un sucedido gracioso. Otro de más triste recuerdo le tocó vivir al buen señor..., como la trágica muerte que se cebó sobre el veterinario del entonces Trillo, don Joaquín Olmedo, casado que estaba con doña Balbina Asenjo, sobrevenida aquella — que nunca vienen las desgracias solas — al poco de morirle al veterinario una niña, Manuela, de 3 años y dos meses, a causa de una "atrofia sinerentética", según reza el acta del libro 5.º de Difuntos del Archivo Parroquial al folio 11 vto. Apenas se había repuesto de ese golpe don Joaquín, cuando unos desalmados, que parece sólo buscaban amedrantarlo por el precio que cobraba en los "ajustes" de las caballerías y animales, le hicieron subir con añagazas y embustes a una bodega, donde un golpe de mala fortuna, asestado en la cabeza con un palo por alguien de los compinchados que medio agazapado dentro de una tinaja grande hacía como que la fregaba, dejó a don Joaquín en el sitio... Eso y salir todos pitando de allí fue uno. Todos, menos el más inocente, a lo que cuentan, conocido por el alias del tío "Escarcha" que hubo de llevarse a esconder al muerto en su pajar (muy próximo, a mayor abundamiento, a la zona más encubrada del paraje del "Castillo") con la ayuda de un criado que tenía algo "falto" el pobre. Al caer la oscuridad, echó el cadáver en un serón, y mandó al criado a tirarlo al río Tajo cerca de la dehesa. El criado cumplió sin rechistar... Esa noche sólo doña Balbina debió tener algún presentimiento; ni el cura, don Ciriaco, ni el maestro de niños, don Baldomero Rojo, ni don Miguel Ramírez, el boticario, que se habían quedado sin terminar la partida de

El que añadamos ahora los pormenores de la profesión de "labrador" de Pedro y lo de la terminación femenina del apelativo quiere deberse a un intento de aclarar su origen. Porque, por un lado, a tenor de la información obtenida y contrastada (y no estará de más apuntar que incluso un hijo de Isaac, Domingo — los otros dos varones se llamaban Ángel y Francisco —, estuvo en el frente en la Guerra Civil con mi padre), no parece se debiera tanto a que el tal Pedro fuera, en el decir de algunos de sus descendientes, un "artesano" de "trompos" — con el cual término hay que asociar, efectivamente, "Chompa" (11) —, sino un experto jugador del mismo, difícil por no decir imposible, de vencer por los demás chicos en sus múltiples variantes, alguna de ellas consistente, en boca de un erudito lingüista, en "llegar a las doce ganchadas con la trompa" o en "atinar más veces a lanzarla sobre una moneda", todo lo cual, en aquellos tiempos, "constituía una satisfacción sobresaliente en la escuela" (12). Y no es sólo porque no haya quedado constancia en las actas parroquiales de ningún tipo de actividad artesanal de Pedro referida a hacer cualesquiera útiles o juegos por lo que le asociamos el apelativo como derivado de su calidad de "jugador" y no de "artesano" de trompos, es que, además de algunos datos transmitidos de boca en boca, a ello apuntan también el que proceda él del barrio — el de arriba — y de un ramo del árbol genealógico — el de los Sacristán — que tal vez han dado mejores lanzadores de trompos y especialistas en juegos infantiles o de juventud tradicionalmente en Trillo hasta la infancia del cronista (13), así como el hecho de que parece fue también esa afición al mismo juego la que dejó apodo en otro individuo, a la vista de que sólo con esas jugadas a que alude Vicente García de Diego y que se llamaba "ganchadas" podemos encontrarle relación a otro apela-

cartas cuando fueron en busca de don Joaquín, podían imaginarse la tragedia... Y pasaban los días, y don Joaquín no daba señales de vida. Al fin, meses más tarde, por un estilete y una especie de pincho con el que punzaban los veterinarios el "haba" de las caballerías, pudo identificar la Justicia lo que quedaba de sus restos, aparecidos en un pueblo de Toledo del curso del Tajo entre el fango y lodo de la ribera del río... En esto que la conspiración de silencio de los agresores se vio rota en esas mismas fechas por casualidad: una tarde, al subir a por paja el criado del tío "Escarcha", se le vino abajo un chaparro de los que se guardaban para hacer estevas de arado, y golpeó en la cabeza al pobre falto. Dejó él el saco y salió despavorido como alma que lleva el diablo en la creencia de que el espíritu del veterinario se había apostado en el pajar para cobrar venganza. Dicen que en la huida sólo acertaba el pobre tonto a repetir: "¡Ay, ay, que yo te llevé, sí, pero yo no te maté!". No faltó quien oyó la cantinela, y por el hilo sacaron el ovillo. La Justicia, entonces, se cebó ya en el tío "Escarcha" como el más ricote del grupo de los compinchados. Muy niña ella, todavía la abuela paterna del cronista, tuvo ocasión de ver a su madre, la bisabuela "Toña", sacándose del mandil medio a escondidas alguna cosa que el tío "Escarcha" se llevara a la boca: entre unas cosas y otras, había dado el hombre con sus huesos en la miseria.

- (11) Vicente GARCÍA DE DIEGO, "El trompo", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. XVII, 1.º, pp. 3-38, donde se recogen "Chompo" y "Chompa" en la pág. 19 como denominaciones del mismo documentadas por Pilar Pareja G. de Heredia al menos en Cuenca capital y Huete respectivamente (poblaciones a las que habrá que añadir — o, tal vez, anteponer, como se verá — Trillo).
- (12) Vicente GARCÍA DE DIEGO, *o.c.*, pág. 5.
- (13) Difícilmente alguien, que yo recuerde, era capaz de arrancarle con un trompo o canicas (o unas simples "cartetas" — las tapas de las cajas de cerillas, moneda habitual de cambio en el entonces en las transacciones infantiles) a ninguno de los hermanos Rivalda Franco, de la saga de los "Periquitos" (como hijos de sotoqueño Severiano Rivalda Antón y de la trillana Mercedes Franco Sacristán, casados el 7-9-1932 y ambos ya fallecidos), que pertenecían, según

tivo trillano: el de tantas veces allí recordado Martín el "Gancho" (14), a quien, a mayor abundamiento y para coincidencia mayor, le unían lazos de sangre con Gabriela, la esposa de Isaac el "Chompilla" (15).

En la acuñación del apelativo con terminación femenina, por otra parte, siendo que los términos conquenses "chompo" y "chompa" parecen formas híbridas según "trompo" y "trompa", (16), tengo la impresión, aún sin testimonios, sobre el particular, de que se debiera al tipo de peonza que Pedro Muñoz, padre de Isaac, seguramente preferiría, pues, de las dos formas predominantes en los trompos de madera que en mi infancia usábamos en Trillo, era la de unos un poco más grande, con rejón más agudo y de aspecto como más basto, y se prestaban más a un tipo de juegos que a otros: por ejemplo, para asestar "puyazos" mortales hasta hendir o rajar por la mitad los trompos colocados en el suelo de los demás jugadores o para sacarlos a fuerza de "trompazos" de un círculo previamente trazado; la de los otros, algo más pequeña, con rejón más plano y chato y con un aspecto de conjunto como más "redondo", prestándose más, por ejemplo, al juego de sacar con la púa, de otro círculo igualmente delimitado antes, las monedas apostadas por los jugadores, fuera golpeándolas directamente al lanzar el trompo, fuera empujándolas poco a poco con la púa al tirarlo contra ellas desde la palma de la mano cuantas veces diera. Al primero de esos dos tipos nunca ha dejado de llamarse al "trompo"; al segundo, aún también llamado "trompo" sin más en general, bien en ocasiones se le aplicaba algún apelativo distintivo, o bien, no pocas, era al que se restringía el término "peonza". En suma: por una fácil asociación, el primero en masculino ante todo; el segundo, femenino (17).

Por lo demás, la aparición en Trillo de un término hasta el presente documentado sólo en Cuenca poco extraño debe de resultarles a quienes conocen el flujo de migraciones, comunicaciones e intercambios de cualquier especie habidos a lo largo de los siglos en aquel pueblo del ángulo oriental de la Alcarria, pues,

-
- (14) Si bien, en este caso, más parece que por contraste en cuanto a destrezas se refiere, conforme a los datos recogidos sobre el tal Martín: un individuo, para abreviar, que pasó al anecdotario común del pueblo sobre todo por unas "¡Toltas (sic) de la Alcarria!" que vendía vociferando por Madrid o por lo del "¡Yo no cñaño a nadie: el que quiera pical que pique!" que decía cuando subía a cazar pájaros a las eras llevando por todo bagaje una ballesta en la mano con un grano de avena con que pretendía atraer a sus presas.
- (15) Sin que se puedan precisar, por el momento, qué lazos de parentesco exactamente, pero siendo aseveración firme de los transmisores del apelativo que Martín entroncaba con el árbol de Zacarías (es decir, que pertenecía al Pérez más general de Trillo que hunde sus raíces en el s. XVI, conforme expuse en la *Guía y Notas...* N.º 44, ampliando algún dato en los "Dos apuntes...", pág. 30, n.º 28) siendo Zacarías hijo de Eugenio Pérez Sancho y de Tecla Pérez Gil (casados, de 32 y 34 años respectivamente, el 26-11-1894, tras obtener la pertinente dispensa de 2.º grado de sangre por ser primos carnales los contrayentes) y siendo que Gabriela, la esposa de Isaac el "Chompilla", era hermana de esa Tecla, y prima carnal, por lo mismo, de ese Eugenio.
- (16) V. GARCÍA DE DIEGO, *o.c.*, p. 12.
- (17) Contrástese, *mutatis mutandis*, con el texto siguiente: "En muchas de las localidades donde se usa "trompa" se emplea también "trompo"; en unas con distinción de la forma del juguete, "trompo" el de forma de pera algo alargada y "trompa" el de forma más chata y generalmente más ancha" (V. GARCÍA DE DIEGO, *o. c.*, p. 19).

junto a otros de los varios vértices que la provincia de Cuenca en general pero sobre todo la zona y pueblos más limítrofes con la nuestra; se han constituido en el punto de partida en ocasiones y en otras en el de destino de ese flujo.

La razón fundamental de ello no ha sido otra que la de constituir Trillo una encrucijada de caminos, como ya he repetido en otros lugares a propósito de asuntos de otra índole, siendo un "paso natural y casi único entre las poblaciones de un extenso perímetro de ambas márgenes del Tajo" (18). Ahí está, como prueba de haber sido así desde tiempos más remotos, la tesis irrefutable del paso por allí en época romana de una vía que, cruzando más abajo por las proximidades de Sacedón, llegaba hasta Segóbriga, junto a la actual Saelices de Cuenca cerca de Tarancón (19). Y a la misma razón de haber permanecido siendo durante tantísimos siglos una encrucijada de caminos entre una parte de Cuenca y Guadalajara se debió el que, apenas iniciado el actual, gentes emprendedoras como no poco arrojadas establecieran líneas regulares de transporte entre Madrid, Trillo y Priego: primero sólo de transporte de mercancías con carros; más tarde

(18) *Guía y notas...*, ç. 2-3.

(19) *Ibid.*, ç. 50-53 y bibliografía allí citada, en especial J. M. ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, 1982.

(20) Y no estará de más recordar, a este respecto, los nombres de los trillanos más destacados a cuya iniciativa se debió el establecimiento de unas y otras:

1) De las de mercancías hay que destacar varias familias y líneas:

a) Dos hermanos de entre los numerosísimos hijos de Leocadio Muñoz Carrascoso y Braulia Dolores Carrillo Benito (del cual Leocadio arrancó el alia de los "Nietos" trillanos, que tuvo su razón de ser en la horfandad en que quedó de muy niño habiendo de ser criado a la muerte de sus padres — Nicolás Muñoz Sancho y Petra Carrascoso Cerrato, guarda de puertas él en Guadalajara y casados el 21-1-1857 por sus tíos y sobre todo por sus abuelos — Luis Muñoz Peinado e Isidora Sancho Durango, casados el 12-2-1822 — circunstancia que provocó la reiteración constante del vocablo "nieto" al referirse a Leocadio ("¿Has visto a mi nieto?, ¿Dónde está mi nieto...?", su nieto esto, su nieto lo de más allá"), termino, así, que, poco a poco, fue convirtiéndose en el apelativo inseparable de Leocadio y, en adelante, de sus descendientes de modo general, pero especialmente de alguno, tal el tío Felipe, que e.p.d., en nuestros días.

Pero, volviendo al tema, aquellos dos hermanos hijos de Leocadio eran Saturio y Andrés Muñoz Carrillo, que hacían los portes cada uno por su cuenta pero ambos en línea regular de carros de Madrid a Trillo, trabajando con el segundo de los cuales, precisamente, destacó como carretero un personaje sobre el que volveremos más adelante, un hijo de Plácido Sacristán Peñalver, primero éste que fue conocido por el alias de "Cachito", casado el 24-5-1879 y bisabuelo del popular "Paquito" y demás "Cachitos" de la generación del cronista.

Posterior a esa línea de Madrid-Trillo surgió la prolongación del transporte de mercancías desde Madrid hasta Priego gracias a Román Hernández Pérez (casado el 9-1-1908 con Mariana Pérez Bodega e hijo que era del "Toño" Gregorio Hernández Moreno y de Mariana Pérez Pérez, ésta de la saga de los "Chapetas" -cfr. "Apodos..." pp. 10 y 27) y a Patricio Pérez Pérez (casado el 5-10-1912 con Luisa Batanero Brogueras y hermano de Alejandro, Marcos y Teófilo, hijos todos de Ignacio Pérez Sanz el "Cachuelo", con árbol Pérez que se retrotrae a una familia de sacristanes de principios del s. XVIII), el cual, Patricio, tras haberse dedicado a transportar papel de la fábrica de Gárgoles de Abajo hasta la estación de Matillas, se ocupó con su carro, él solo, como hacía Román, al transporte de mercancías desde Madrid a Priego pasando por Trillo.

Tratábase, tanto en el caso de los carros de éstos como en los de los hermanos Muñoz, de los llamados carros de dos varas, que, con dos ruedas, eran tirados por dos, tres o cuatro mulas de "reata"; carros esos que no deben de ser confundidos con los llamados "de pértigo" o

líneas mixtas ya con coches para viajeros y mercancías (20).

"lanza" que son también de dos ruedas pero constan de una lanza en medio de pértigo y son tirados por un par de mulas unidas, siendo en los cuales carros de "lanza" en los que preferentemente se transportaba la madera; como tampoco deben de ser confundidos con las "galeras" militares que eran ya de cuatro ruedas.

En el trayecto Madrid-Trillo empleaban habitualmente tres días, a los que había que añadir otro más para subir hasta Priego. Y en esta ruta de Priego, finalmente, a los nombres de esos trillanos que mantuvieron líneas regulares de transporte de mercancías aproximadamente hasta los años 20, habría que añadir igualmente los de otros que subían también con sus carros hasta ese pueblo conqunense, si bien lo hacían ocasionalmente y no como líneas regulares, a comprar géneros, tal hacía el labrador Ignacio Ibarrola Pérez (casado el 10-1-1901 con Faustina Batanero Sancho, padres de Brígida, Celedonia, Ciriaco, Luis y Juana), que iba de cuando en vez a comprar botijos, por ejemplo.

b) También de mercancías y surgida a principios del siglo fue la que puso desde Trillo hasta Sigüenza Laureano Bachiller Pérez (casado en primeras nupcias el 24-5-1876 con Leonarda Carrascoso Yagüe, de quien le nacieron Rogelia, Felipe, Marcelino y Ricarda, y en segundas nupcias el 16-10-1905 con M.^a Concepción Millán Verzosa, natural ésta que era de Ocentejo y viuda de Enrique Ochafta Batanero); un personaje singularísimo el tal Laureano en el anecdótico de Trillo, cuyos dichos y hechos se repitieron una y otra vez de boca en boca (tal el proyecto que concibió de prolongar el caz pequeño con un túnel desde La Cruz al pie mismo de la ermita de La Soledad para convertir en regadío todo el paraje de San Roque y Las Arreñas; o su convencimiento de que nada le pasaría si se lanzaba desde la torre con un paraguas bien fuerte y amarrado — experimento que, mejorado el medio, le hubiera convertido en antecesor del paracaidismo); pero a quien parece que se le fue también en exceso la lengua al pregonar que las ganancias que le reportaba el carro de transporte a Sigüenza, viaje que hacía el empleado un día en la ida y otro en la vuelta, siguiendo la ruta de los pueblos que con el tiempo serían el trayecto más corto, efectivamente, por carretera hasta Sigüenza por Cifuentes, Masegoso, Alaminos y Mandayona. Y fue, parece ser, por pregonar a los cuatro vientos lo rentable de aquellos portes lo que alentó a un hermano del mismo, Telesforo (casado el 1-6-1867 con Prudencia García Piñeiro) a poner poco más tarde otro carro con el mismo itinerario, continuando después con tal línea de transporte de mercancías los hijos de Telesforo: Emilio Mariano (casado el 27-2-1897 con Luisa Sancho López, padres de Ignacio, Gregorio, Carmen y Pedro) y Juan Bachiller García (casado el 18-1-1902 con María Bernardina Ochafta Batanero), padres de Agustín, Juana, Victoriano, Salvadora, Emilian Daniel y Leoncio.

2) Con el transcurso de los años se produjo la paulatina conversión de las líneas precedentes de transporte de mercancías en líneas de transporte de viajeros o líneas mixtas de viajeros y mercancías, con la sustitución, claro es, de los carros por coches de motor.

a) Tal ocurrió, sin más, en la línea de Trillo-Sigüenza, siendo concretamente Gregorio Bachiller Sancho, hijo de Emilio Mariano, quien realizó, en los años de cumplir su servicio militar, los últimos viajes con el carro, pues que por el entonces pusieron coches de viajeros conjuntamente Emilio y Juan, siendo Leoncio (hijo, como hemos dicho, del último) el primer conductor del coche de viajeros, tarea esa de la conducción de los coches a la que luego se decidieron Pedro y Gregorio Bachiller, por parte del tío Juan, ya que, asociados en la línea como estaban los dos hermanos, se repartían los días alternativamente.

b) El proceso de transformación en la línea Madrid-Trillo no fue tan sencillo. Ello se debió a la ley dictada durante los años de Primo de Rivera por la que se adjudicaban en exclusiva las líneas de viajeros sin que pudiera ningún otros transportista llevar a nadie en el recorrido de pueblos adjudicado habiendo de llevar, por contra, el titular de la línea gratuitamente el correo. Y sucedía que, hasta entonces, los encargados del correo (que llegaba desde la estación de ferrocarril de Matillas hasta Trillo) eran los de Brihuega (Flora Villa y su socio Don Manuel), servicio que realizaban en un coche de mulas en el que, al tiempo de traer y llevar el correo, montaban a viajeros desde o hasta el tren aunque no fuera línea establecida y obligada de viajeros. Como esos mismos socios de Brihuega pusieron después coches ya de motor para la línea, exclusivamente de viajeros, desde Madrid a Trillo y eran, repetimos, los responsables de la del correo (que, insistimos, traían hasta entonces de Ma-

Con todo, no sería muy aventurado suponer que el vehículo más importante

tillas) con la Ley de Primo de Rivera a ellos se les adjudicó la exclusiva también de viajeros Madrid-Trillo transportando al mismo tiempo el correo (que, a partir de entonces, sería desde o hasta Guadalajara).

c) Aunque quedó, pues, en manos de tales socios de Brihuega la propiedad de la primera línea de viajeros Madrid-Trillo, con todo, desde años antes de la promulgación de la Ley de Primo de Rivera ya se habían asociado para transportar viajeros en ese mismo itinerario los trillanos, Andrés Muñoz Carrillo y Emilio Mariano Bachiller García, a quienes, con la Ley de las exclusivas, se les planteó una delicadísima situación, hasta el punto de que se vieron abocados a llevar a los viajeros poco menos que clandestinamente y recurriendo, al menos un tiempo, a evitar Brihuega y Cifuentes en el trayecto, para lo que tomaban desde Gárgoles de Abajo, como ruta alternativa Gualda, Budía y restantes pueblos por ese itinerario, de modo que los viajeros de Trillo incluso eran bajados o subidos desde o hasta Gárgoles en un taxi que ponían tales transportistas. Eran los años en el que el trayecto Trillo-Madrid valía unas 7 pesetas, como recuerdan todavía personas que lo hicieron.

d) Y por si éramos pocos, parió la abuela, como apostillan tanto por aquellas tierras nuestras, porque a esa competencia entre brihuegos y trillanos vino a sumarse el que la casa FIAT puso un coche pequeño, para viajeros únicamente sin porte de mercancía alguna, para hacer también la ruta Madrid-Trillo, bajo la dirección y responsabilidad de otro trillano, Fernando Carrascoso Carrillo, quien trajo como conductor del mismo a un tío carnal de Rafael García Mateo (el conductor, este Rafael, que tendría Fernando luego con la "Chevrolet" cuando el desmantelamiento del monasterio de Ovila: *cfr.* los "Dos apuntes en torno a... Ovila", p. 36), a saber: Juan Henrique Texeira, conocido que fue dicho Juan como el "Portugués" en razón a su lugar de nacimiento en el país vecino (en la localidad concretamente de Pavora) y casado que se hubo por esas fechas el 12-9-1924, a sus 35 años, con Ángeles Mateo Ramírez, un año mayor que él e hija de quien diera nombre a una de las mejores casas de la Plaza Mayor (hoy propiedad de los herederos de Tomás García Mateo), don Julián Mateo Parra, natural de Madrid pero casado el 6-9-1879 con doña Petra Ramírez Carrera (que, aunque nacida en Cifuentes, era vecina de Trillo), en razón, precisamente, de la profesión del cual don Julián — brigadier o general de brigada —, fue, efectivamente, esa casa de la Plaza Mayor conocida en adelante como la "Casa del General", si bien de siempre había sido tenida como "Casa de las Boticarias", prueba esta denominación anterior de que tal mansión venía no de los ascendientes paternos de Petra (hija de don Miguel Ramírez Martínez, cifontino que se estableció de boticario en Trillo casándose el 27-2-1851 con la trillana doña Agustina Carreras Rajas) sino de los maternos, pues que, por un lado, esta doña Agustina volvió, viuda de don Miguel, a casarse el 22-5-1867 con don Juan Pedro Díez Rodríguez, nuevo farmacéutico de Trillo y, por otro, ella misma, a su vez, más un varón — don Víctor — y dos mujeres — doña Eusebia y doña Patricia, profesora ésta de Instrucción Primaria — eran hijos del boticario anterior a don Miguel Ramírez, esto es, de don Eusebio Carrera, natural de Hortezueta de Berlanga pero afincado en Trillo como boticario por los años de 1824, y nietos asimismo del cirujano trillano don Antonio Rajas.

e) Así las competencias y fuere ello por lo que fuere el hecho es que surgieron las discrepancias entre uno y otros socios de Brihuega, propietarios que eran, según se ha dicho, de la exclusiva de viajeros de la línea Madrid-Trillo. Don Manuel vendió entonces su participación a la "Continental" empresa que, al poco tiempo, vendió por su parte esa mitad de la línea a los trillanos Andrés Muñoz y Emilio Mariano Bachiller, asociados que estaban a su vez, ya entre sí para el transporte mixto de viajeros y mercancías Madrid-Trillo, pretensión a la que se opuso en especial uno de los hijos de Emilio, Gregorio, según confesión propia, aunque los demás hijos de Emilio estaban dispuestos a aceptar que se hicieran, tal proponía Juan, tres participaciones y no dos por parte de los trillanos. Fue en esas circunstancias cuando Andrés Muñoz, cuñado de Juan Bachiller (pues que María Bernardina, la esposa de Juan, era hermana de M.^a Encarnación Ochafta Batanero, esposa de Andrés, casados éstos a sus 24 años de edad el 30-5-1908) se vio abocado a hacer partícipe de su porcentaje a Juan Bachiller, de modo que la propiedad definitiva de la línea Madrid-Trillo quedó así hasta fechas ya muy recientes: los de "Flora Villa" de Brihuega poseían el 50%, los "Emilio" de Trillo pasaron a ser propietarios del 25%; Andrés Muñoz, de otro 12'5%; y Juan Bachiller, finalmente del restante 12'5%.

de ese flujo de migraciones, intercambios y comunicaciones entre nuestro pueblo y numerosas localidades de Cuenca, máxime cuando el río Tajo constituyó durante tiempos y tiempos la frontera entre las diócesis de Cuenca y Sigüenza, fue en gran número de casos dicho río a través de la ruta de los "gancheros", que se iniciaba — no se olvide — por Peralejos de las Truchas recogiendo las maderas de La Serrezuela, Sierra de Molina, Sierra del Tremedal y Serranía de Cuenca. Es significativo, es ente sentido, para terminar con un ejemplo del campo que nos ocupa, que otro apodo trillano, "Coscoja" (21). Se encuentra empleado incluso como topónimo en Ocentejo, pueblo Tajo arriba, junto a Armallones, es decir: en la ruta de los madereros, del cual topónimo queda la existencia documentada nada menos que en las *Relaciones Topográficas* que dicho pueblo mandadas elaborar por Felipe II, en las que se lee: "Las sierras que cercan el pueblo nacen desde el río Tajo, por hacia donde el Sol sale, y van en cerco redondo hasta tornar a dar a Tajo, por hacia Baltablaio tiene por nombre por una

f) Por esos mismos años, sin embargo, en que tenía lugar esta transacción, es decir, por 1928-29, "Flora Villa", que había ampliado la exclusiva hasta Zaorejas le vendió los derechos de la línea comprendida entre Cifuentes y Zaorejas al trillano Prudencio Muñoz (casado el 1-2-1900 con Bernarda Carrascoso Delgado, padres de Isabel, Saturnina, Mariano, Eladio, Félix, Guadalupe, Margarita y Ángel), de cuyo hijo Félix, que era el conductor del coche, ha quedado en el anecdotario, entre otras muchas frases, la que más en su boca estaba cuando, en alguna de las constantes averías del coche que llevaba, al preguntarle los viajeros qué pasaba, respondía él encogándose de hombros: "¡adivina, tu ahora, adivina!". Pero fue poco tiempo que el tío Prudencio tuvo aquella línea, retornando de nuevo, ante el mal resultado obtenido, a sus antiguos propietarios.

3) Y no podríamos terminar este bosquejo histórico del nacimiento de las líneas regulares de transporte que han venido surcando durante larguísimos años nuestras Alcarrias sin apuntar, al menos, que, aunque otras personas no menos arriesgadas que esos trillanos y brihuegos que han ido citándose intentaron el establecimiento de otras líneas en esos mismos u otros itinerarios, a pocos les acompañó el éxito en la tentativa: Así le ocurrió a don Teófilo Martínez (padre del que fuera posteriormente laborioso y notable veterinario de Gárgoles de Abajo y Trillo en la infancia del cronista, don Victorino, que puso coche entre Zaorejas y Sigüenza, pero que fracasó no sólo y fundamentalmente por la competencia con la línea de los Bachiller de Trillo sino porque el coche ese de Teófilo recorría pueblos (Cifuentes, Masegoso, etc.) de la exclusiva existente Madrid-Trillo, hechos esos que dieron ocasión a más de un altercado entre Teófilo y los otros transportistas, alguno de los cuales altercados obligaron en ocasiones incluso a tenerse que ocultar los viajeros en los tramos de la exclusiva, como le confiesa al propio cronista alguien que hubo de venir desde Sigüenza a Trillo metido en una caldera de espliego en un vaje realizado en 1928 exactamente. ¡Tal era la competencia!

- (21) Apelativo que, aunque sólo los mayores lo conocen como apodo de Trillo, fue el primero con que se denominó a Teófilo Pérez Pérez, luego identificado por el rasgo físico que lo caracterizaba, el "Manco/Manquillo". Surgióle por ser ese el término con que su padre (ver nota 20, apartado 1a) lo designaba ante los vecinos de confianza. "Coscoja" es, para entender el porqué, un árbol achaparrado semejante a la encina, así como la hoja seca de la carrasca y de la encina; pero, popularmente y por extensión, también se llama "coscojas" a sus retoños que le nacen alrededor a los árboles ya grandes... así como a las rebañaduras del algo con lo que se acrecienta el montón principal, tal en las eras, al recoger lo sobrante y desperdigado. Y era en ese sentido cariñoso y afectivo, lógicamente, con el que el tío Ignacio se refería a su hijo Teófilo, que nació siendo ya bastantes mayores sus hermanos, cuando los amigos o vecinos de confianza aludían a lo tarde que les había llegado el nuevo hijo. "Pues porque es como las "coscojas", ¡caray! repetía una y otra vez el padre, sin ápice peyorativo naturalmente, aunque fue pasando de boca en boca de los demás en forma de sambenito o mote. Sólo con el andar del tiempo, y ya en nuestra generación, fue en exclusiva Teófilo el "Manco" o "Manquillo", perdiendo incluso entre la mayoría de sus coetáneos el recuerdo de aquel primer apelativo.

parte de la Luytiera, y por otra el COSCOJAR; por otra el Llanillo; por otra el Cuernolapiente..." (el subrayado en nuestro) (22). Y es esta circunstancia de que, por ejemplo, ese apodo trillano se encuentre como topónimo en una localidad de la ruta de los gancheros la que nos ha puesto en alerta y nos deja la duda apuntada en la nota 11 sobre si el término "Chompa/(Chompilla)" localizado en el pueblo de Cuenca allí citado no arrancara incluso de Trillo. Y ello así porque fue precisamente este pueblo, Trillo, cuna del mayor número y de los más aguerridos gancheros y madereros desde las primeras noticias escritas que nos han llegado del pueblo, como hemos remarcado en otros lugares (23), hasta las últimas maderadas bajadas por el río ya en años de nuestra postguerra. Aunque, a decir verdad, nos parece ahora cuestión menor si el término partió de Trillo hacia Cuenca o fue de esta provincia hacia Trillo. Lo innegable es el flujo de intercambios entre el pueblo alcarreño y los conquenses, de los que fueron llegando gentes en todas las épocas que se asentaron definitivamente en Trillo.

Más dejemos a un lado ya el apodo "Chompilla" que incluíamos aquí en homenaje a don Antonio Aragonés Subero aunque como un simple ejemplo más de los de aficiones en el ocio, en este caso de juegos, porque siendo como es tan variada la gama de aficiones en el ocio y cabiendo, en consecuencia, según decíamos, a la hora de estudiarlos con más detenimiento, un número de subapartados que sobrepasarían los límites de un artículo, era nuestro proyecto terminar el capítulo centrándonos únicamente en los apodos referidos a mascaradas. ¿Quién no ha oído, por ejemplo, apodos relacionados con representaciones teatrales? Si pasáramos revista a los corpus de todos nuestros pueblos, apenas encontraríamos alguno sin tales apelativos. De Trillo, verbi gratia, ya hemos hecho mención de alguno y explicado a la vez su origen, tal "Cachumeno" (24) entre los heredados de antiguos, como podríamos añadir otros más recientes, tal "Baldomero/Baldoma o Campillo", que con las tres variantes y nunca con mala intención sino más bien afectivamente y sobre todo entre sus coetáneos y más amigos, es conocido un trillano de pocos más años que el cronista (25), denominación que le vino a raíz de una obra de teatro titulada "Se vende un burro" que se representó en mis años de infancia por los chicos de la escuela, entre cuyos personajes actuaba el afectado habiendo de decir en una de sus intervenciones una frase que se prestó a jácara entre sus amigos: "Baldomero Campillo me llamo, y en este oficio me han salido los dientes".

Subgrupo ese de apodos surgido de representaciones teatrales, que se encuentra en las demás localidades. Así, en el corpus de los "Rondajos", que es sam-

(22) *Relaciones Topográficas de Guadalajara*, tomo VI, respuesta n.º 19.

(23) Véanse los "Dos apuntes..." y la *Guía y Notas...* sobre todo, en la que se apuntan datos diversos y bibliografía referente a la dedicación de los trillanos al porteo y granjería de maderas por el Tajo desde que el pueblo ha empezado a dejar constancia de sus actividades, en especial esas mismas *Relaciones Topográficas de Guadalajara*, en cuyo tomo I, pp. 359 y ss. figuran en correspondientes a Trillo.

(24) En "Dos apuntes..." pág. 24, nota 17.

(25) Teodoro Martínez Bachiller, hijo de Antonio Martínez López y de M.ª Dolores Felisa Bachiller Ochafta, casados el 18-11-1922.

benito colocado por los pueblos comarcas a los de Morillejo (26), si prestamos fe a uno de nuestros informantes, Víctor Rodrigo (27), yerno que se identificó a sí mismo del tío "Colilla" por su matrimonio con Daniela del Amo, el cual matrimonio vivió unos años en Trillo con sus hijos en calidad de "medieros", y que se confiesa igualmente hijo del tío "Zampamigas", el cual según su propia explicación y la de otros informantes en conversaciones con este cronista habidas el Sábado Santo de 1988 (28), fue apelativo aplicado a su padre, Zacarías Rodrigo, a raíz de un personaje de comedia de las que iban representando por los pueblos las compañías ambulantes.

Y en el de Canredondo o pueblo de los "Plateros" (29), por citar ahora últimos ejemplos de otros pueblos del entorno del nuestro, ese es el origen que se atribuye a los apelativos "Alforjas" y "Cadenas", aunque al último de ellos alguien que se acercara de puntillas al corpus sin indagaciones más serias lo habría relacionado seguramente con la profesión actual del portador, herrero concretamente del lugar, pero que lo heredó del padre, a quien a su vez le vino, según los testigos citados en la nota de pie de página, de un personaje efectivamente de comedia.

Considerados, pues, suficientes, como ejemplos, permítasenos dejar a un lado el subgrupo apuntado, habida cuenta de que pocas dudas pueden plantearse al investigador cuando es unánime el testimonio de los informadores respecto al origen de tales apodos en representaciones teatrales.

Muy diferente es, en cambio el caso de media docena de apelativos del corpus de Trillo por las dificultades de explicación que presentan al cronista a la hora de abordar su interpretación. A pesar, sin embargo, de esas dificultades de interpretación que entrañan, trátase, con todo, de unos apodos no sólo conocidos por la mayoría de los trillanos sino, en algunos casos, tenidos ellos o sus portadores como los más populares precisamente. Me refiero, en concreto, al "Cachito", a un "Caracol", a un "Fariñas", a otro "Mochilas" y a otro "Monjillo", de los que, en efecto, al menos el "Monjillo" y el "Cachito" pasan por ser reconocidos por todo el pueblo con identificación en general de sus portadores actuales, aunque otra cosa es saber ya de quién arrancan. De la misma fácil identificación les resulta a los trillanos de alguna edad el "Fariñas" y el "Mochi-

-
- (26) Cuyos 25 más repetidos de entre los aún en uso, a pesar de la acentuada despoblación sufrida por el pueblo en los últimos decenios, son los "Botiques", los "Cascajos", el "Cotilla", los "Conejo", el "Curilla", los "Cascas", los "Chascas", los "Gatos", los "Gorgonios", los "Huevos", los "Mancos", los "Manolos", los "Mochuelos", los "Moscas", los "Ojazos", las "Pernilas", los "Petranches", los "Pollos", los "Rancheros", las "Riegas", los "Serios", los "Taravilla", las "Trabucas", el "Zampamigas" y los "Zorreros".
- (27) En conversación celebrada en su casa de Morillejo, en la cocina para más datos, el Sábado Santo de 1988.
- (28) Sobre todo, los hermanos Sotodosos cuya colaboración especial en la tarea de recopilación del corpus de ese pueblo ha sido muy especial, a quienes vaya nuestro agradecimiento.
- (29) Del que destaca la cincuentena siguiente de entre los actuales también más repetidos: El "Alforjas", los "Artilleros", el "Borreguillo", el "Cabezaalambique", el "Cabezarrota", el "Cabezayeso", el "Cadenas", el "Calco", el "Campanero", el "Camuño", el "Candango", el "Cascastra", el "Colorín", el "Conejo", el "Coreano", el "Cucala", el "Cuestiones", el "Fane-gas", el "Finales", el "Fraile", el "Ganga/Gangoso", la "Garra", el "Gaseosas", los "Gigantes",

las". Y ya bien pocos, seguramente, serán capaces de identificar el "Caracol" antiguo.

Ese "Caracol" (en singular, sin confundirlo con su homónimo en plural y con el "don" delante que se aplicó en nuestros días al buenísimo maestro de la escuela de medianos de San Blas, a quien quiere el cronista dedicar un memorable recuerdo de gratitud) fue labrador y sobre todo pastor, de la segunda mitad del siglo pasado, de nombre Patricio Ortega, casado con Damiana Santos, cuya hija de ambos, Juana Ortega Santos, casó de cierta edad, el 22-10-1911, con Venancio Pérez García, hijo que era éste del tío "Ceguís", esto es, de Sandalio Ramón Pérez Sancho, y de Filomena García Doñoro, el cual tío "Caracol" vivió al final casi actual de la calle Mayor, en la casa hoy propiedad de Juan Muñoz Batanero, y su procedencia de fuera, a más de la tradición de los mayores, parece asegurada a juzgar por el hecho de que en el acta de la boda de su hija Juana sólo se mencionan los nombres de su padre y de su madre sin apellido alguno y simplemente como "vecinos" de Trillo (30).

El "Mochilas", igualmente, fue apodo a cuyo portador sólo han conocido los de más edad, a saber, un tal Nemesio Henche García, casado a sus 33 años, el 21-5-1883, con Blasa Suárez Pérez, de 34, el cual Nemesio, además de los apelativos personales que se granjeó, "Cancana" y "Caponero" (el último de los tales debido a la chiquillería de la escuela por los muchos cachetes que con los nudillos les arreaba en las procesiones o cortejos fúnebres en cuanto ellos se iban de la lengua con algún compañero o no guardaban el orden en la fila y asimismo heredó, más aún que su hermano Tomás, titular éste por antonomasia y con más propiedad de un "Trampa" que dejó luego a sus descendientes, el paterno "Mochilas", sambenito, efectivamente, del tío Patricio Henche, trillano de nacimiento pero que casó en Carrascosa de Tajo con Juliana García. Vivieron el tío Nemesio y la tía Blasa en el último edificio existente todavía en la calle de San Martín a mano derecha, edificio que ocuparía posteriormente quien fue conocido como el primero de los "Nenes". Baste, finalmente, el apunte biográfico del tío Nemesio recordando la desdichada circunstancia acaecida en su descendiente, Cipriana, la que casada el 6-6-1914 con Joaquín Sacristán Muñoz, además de tener una hija monja tuvo otra niña que murió en el sobrepardo junto con la madre siendo

el "Gordo", la "Gorriata", el "Guacharras", la "Guindarela", el "JR", el "Legañas", el "Letaínas", el "Maletas", el "Mayela", el "Miracielos", el "Orejas", el "Paisano", la "Pelos", el "Pinocho", la "Riscalva", el tío "Salado", el tío "Seco", el "Señorita", la "Sorda", el "Tordo", el "Travesañas", los "Trompos", el "Zorrero", los "Zurdos" y, para terminar el tío "Pispillitos", en cuya recolección, efectuada también en Semana Santa de 1988, agradecemos la colaboración prestada por el albañil Jesús Escribano y sus hijos, sin pretensión, por nuestra parte, de haber agotado el corpus.

- (30) En el acervo anecdótico del pueblo dos han sido los dichos que, de alguna manera, la aluden: El primero se refiere a la afición notable del tío Patricio o Caracol, experto tocador de un acordeón y cantante, que organizaba en ese tramo de la calle Mayor todas las noches en el tiempo bueno corros en torno a su música... por lo que quedó la frase de "tocando el acordeón, como el tío Caracol". El segundo hace referencia a una expresión que tenía constantemente en su boca para denotar algo que contrastaba con lo normal, lo previsto o lo esperado, a partir del cual es frecuente oír a no pocos mayores "pues esa, es la hostia, como decía el tío Caracol".

ambas enterradas en la misma caja (31).

El "Cachito", por otra parte, identificable por todos los del pueblo, arrancó de Plácido Sacristán Peñalver, a quien hemos mencionado, si bien de pasada, en más de una ocasión (32), perteneciente a un tronco Sacristán de jornaleros del siglo pasado pero que remontaba al mismo y único árbol del Sacristán trillano de fines del s. XVII (33), del cual tío Plácido nacieron Serapio Sacristán Lázaro (que casaría con Casimira Batanero Moreno) y María Sacristán Lázaro (casada el 28-11-1903 con Victoriano Antonio Suárez Peñalver), siendo que a lo largo de este siglo el apelativo "Cachito" se restringió casi en exclusiva a Serapio y sus descendientes (34).

También es archiconocido y nunca aplicado con malos modos sino afectivamente a sus titulares el popularísimo "Monjillo", portado primeramente que fue ya con el siglo por un nieto de quien en el anterior fuera conocido como el tío "Pollón" (35), esto es por Doroteo Muñoz Batanero, hijo de Gabriel Muñoz Peinado y Celedonia Batanero y casado a sus 26 años, el 8-2-1902 con Modesta Batanero Ochaíta, con la que compartía un talante burlón y a menudo ambos que estaban de chirigota y mogiganga, de 22 años ella, a la que se aplicó prácticamente a la par que a su marido el mismo apelativo y no el que ella llevaba de su propia familia como hija del tío "Cuquis", Nicolás Batanero Batanero. La denominación, por cierto, del apelativo aplicado al tío Doroteo fue según la versión de los mayores, primeramente "Monjo", siendo luego la formulación "Monjillo" la que plasmó ya definitivamente en sus descendientes (36).

El "Fariñas", finalmente, identificado en coetáneos de la generación del padre del cronista, arranca de fines de siglo pasado de un hijo de Santiago Franco Carrascoso, de la saga éste de los "Tejedores", apelativo que le sobrevino de su oficio como a un hermano suyo y a su propio padre (37), en tanto que ya al hijo de Santiago, Fausto Franco Batanero, nacido en Trillo y casado el 10-1-1901 con la trillana Eugenia Batanero Suárez pero avecindados en Gárgoles de Abajo, se

(31) A escasos años de cuyas muertes, el viudo Joaquín Santos, de la saga a los "Chuscos", como hijo de Pedro Sacristán Pérez (Cfr., "Dos apuntes..."), contrajo segundas nupcias el 15-2-1920 con Vicenta Hernández Pérez, viuda que era ésta de Francisco Bodega Sacristán.

(32) Cfr., más arriba, en el párrafo 1 de la nota 20, así como en los "Dos apuntes...", pág. 23, nota 14 al final.

(33) Al igual que "Chuscos", "Periquitos" y "Chompillas", según hemos dicho en esos "Dos apuntes...", notas 9 y 14, y aquí mismo, más arriba, n.º 8.

(34) Tres mujeres, al menos: Justa, Gregoria y Antonia, de las que Gregoria se casara en Trillo el 18-11-1943 a sus 29 años con Jerónimo Moracho Canalejas, natural de Henche, y Antonia, a sus 36, el 28-10-1948, con Luis Batanero Henche y dos varones: Avelino, casado el 23-10-1954 con Cándida Sacristán Bachiller, y Ángel casado con Emilia Bachiller Pérez, padre el dicho Ángel de la saga identificada en Trillo con los "Cachitos", Paquito y sus hermanos.

(35) Cfr., "Dos apodos..." pág. 20.

(36) A saber, tres hombres, Pedro y Paco, solteros, y Juan, casado el 16-6-1951 con Juana Alcalde Gaspar, y cuatro mujeres: Aurelia, casada el 5-1-1929 con Jerónimo Hernández Serna; Ángeles, casada el 7-7-1940, tras quedarse viuda de Víctor Alonso, con Gregorio Ochaíta Bachiller, viudo, por su parte, de Bienvenida Antón Batanero; Carmen, casada el 7-10-1944 con Juan Bautista Más Más, natural éste de Val de Languart Campel (Valencia); y Celedonia, soltera.

le conoció por el apelativo aquí de referencia manteniéndolo luego en sus hijos varones sobre todo (38) los mismos amigos y comparsas de farra y de diversiones de esos hijos.

Viénele, a este respecto, a las mentes del cronista, aún a riesgo de que detener la acción parezca un torpe excursus en el hilo narrativo, las mil y una anécdotas cien veces recontadas por su padre y protagonizadas al paio por esos comparsas de juventud que hicieron pervivir, entre otros, el apelativo del tío Fausto en su hijo Antonino, cuando en noches de farra con ocasión de los "mayos" o de cualquier velada ocasional por San Juan o San Pedro, organizaban tras la cata de los mejores frascos de alguna bodega las rondas de ritual por las calles del pueblo. Rondas que durante todo el primer tercio de este siglo fueron invariablemente dobles en el caso de los "mayos": una que empezaba en la plaza Mayor, ascendía por la calle de San Blas y recorría la calle de Arriba para descender por la de Enmedio y el callejón de las Aguas; en tanto que la otra arrancaba de las proximidades de la actual gasolinera, recorría la plaza de la Vega, calles de San Bernardo y San Martín, y se acercaba al cuartel o al Refugio en caso de hubiera hijas mozas entre los ocupantes y seguían luego por la Tajonada en las proximidades de la plazuela de la Parrilla.

Acompañaban, por lo general, como instrumentos musicales una bandurria o un laud más una guitarra en una ronda y un violín más guitarra en la otra, pues nunca solían ir juntas las dos guitarras. Como músicos más o menos especializados: Manuel Ibarrola (39), siempre violín, y Leandro Batanero Pérez (40), habitualmente laud. De entre los guitarras destacaron varios: Nicolás Álvaro Pascual el "Mosco" (41); Timoteo Batanero Batanero (42); o cualquiera de los hijos del tío Mauricio Gil, Simón, Saturnino, Juan o Félix, pues que los cuatro tocaban la guitarra y el laud indistintamente (43); incluso ocasionalmente, al objeto de que descansaran, se divirtieran o bailaran los expertos habituales de esos instrumentos surgían otros espontáneos oficiantes de las guitarras, como alguna vez la tocó, sin ir más lejos el propio padre del cronista o, más frecuentemente, Pedro Sacristán Sancho (44). Como cantantes notables de las rondas de

(37) *Cfr.*, "Dos apuntes...", pág. 24 y n. 16.

(38) Especialmente Lucio y Antonino, nacidos en Gárgoles de Abajo pero casados con trillanas, Lucio a sus 28 años con Florentina Morales Franco, de 22, el 31-8-1929, y Antonio casado a la misma edad con Laureana Suárez Sacristán, de 24, el 6-2-1932.

(39) Hijo de Luis Ceferino Ibarrola Bachiller el tío "Civil" y de Catalina Batanero Muñoz, casado él con Juana Flores.

(40) Hijo de Victoriano José Batanero Muñoz, el tío "Victoriano" y de Agustina Pérez Cerrato, casados el 28-11-1900, y él, de 28 años, el 27-10-34, con la cifontina Quintina Benito Batanero.

(41) Hijo de Epifanio Álvaro Perdices y de Pfa Pascual Morillejo, casado a sus 38 años, el 22-9-1948, con Emérita Pérez Batanero.

(42) Como hijo de Pablo Batanero Sancho el tío "Tajas" y el "Catedral", y de Valentina Batanero Muñoz, casado él a los 25 años, el 15-9-1928, con Victorina Pérez Moreno.

(43) Simón, de cuyo apelativo "Turquesa" se dio explicación en los "Apodos..." pág. 14, casado el 17-4-1920 con Lucía Morales Benito; Saturnino, casado a sus 27 años, el 14-1-1933 con Matilde Pascual Sacristán, también a sus 21 años, hermana de la anterior; Félix, casado, de 24 años, el 20-9-1924 con Juana Batanero Suárez de 21... a todos los cuales se les conoció

ese entonces destacaron Gregorio Pascual Sacristán (45) e Hipólito Álvaro Sancho (46), recordando también los mayores con un afecto especial a otro compañero de farra, Juan Antonio del Amo Rojo, que aunque no trillano, en Trillo se crió hasta avanzados años interviniendo en no pocas francachelas y amenizándoles las rondas callejeras con un vozarrón, si no excesivamente cultivado o bien modulado, potente en su defecto y atronador, a lo que cuentan los compañeros con los que entró en quintas e hizo el servicio militar (47).

Recuerdan, precisamente, a este respecto, una intervención sonada del tal Juan Antonio, comentada repetidamente respecto a cierta noche en que se dirigieron en una ronda al Refugio a dedicarle serenata al encargado, un tal señor Juan, y nada más dar entrada los instrumentos se suelta el bueno de Juan Antonio con una estrofa de este tenor:

"Al señorito don Juan
al señorito don Juan,
ojalá le caiga un rayo..."

Ante aquella salida de tono no se les ocurrió a los demás miembros más que poner tierra por medio y salir a escape cada uno por donde pudo temiéndose una refriega de los guardias del próximo cuartel. Cuando se reagrupó la ronda por la "Tajonada" y le recriminaron la ocurrencia, se apeó todavía él con que eran los culpables los demás por no haber dejado terminar la estrofa completa:

"Al señorito don Juan
al señorito don Juan,
ojalá le caiga un rayo

por denominadores genéricos derivados del padre y la madre, esto es, por derivados de Mauricio Gil Batanero, jornalero de profesión, y de Caya Batanero Muñoz, de cuya interpretación en cuanto al apodo se refiere, deshicimos ya alguna versión en los "Apodos..." pág. 20.

- (44) Conocido que fue siempre por el tío "Pedrín", hijo de Eduardo Fausto Sacristán Muñoz y de Romualda Ricarda Sancho Henche, matrimonio celebrado el 21-11-1901 y casado él, por su parte, a los 25 años de edad, el 4-1-1930 con Emiliana Morales Bodega.
- (45) Emigrado él, al terminar la guerra nuestra, a Francia, y casado ya que se había el 29-10-1931 con Andrea Morales Bodega (Cfr., "Dos apuntes..." pág. 26 y n. 23).
- (46) Hijo de Fermín Álvaro Perdices y de Florentina Sancho Peinado, que habían ya fallecido con anterioridad al matrimonio de Hipólito, celebrado a sus 29 años con Petra Flores Batanero de 27, el 23-11-1939, una persona el tío "Poli", amigo de sus amigos como el que más y que sonreía afablemente a todos los paisanos incluso cuando alguno, con su aviesa intención, le dirigía aquel célebre sonsonete: "Polichinela, de cartón y de madera".
- (47) Hijo que era de José del Amo Alcolea y de Pascuala Rojo Alonso, pastores de profesión, naturales de Arbeteta, y que, después de ejercer unos años en Gárgoles de Abajo, se afincaron como pastores de la cabrada de Trillo, donde se casó una de sus hijas, María de los Remedios, el 23-4-1927, con Alfredo Luis Íñigo Gamino, extremeño de nacimiento pero aviedado con Eस्पlegares, y a donde a los pocos años se bajó también otra de las hijas, Antolina, casada en Gárgoles con Pablo Sanz Rueda, estableciéndose este matrimonio como renteros de la posada en cuya entrada figura un azulejo en recuerdo de haber dormido en ella el reciente Nóbel de Literatura, Camilo José Cela, cuando recorrió la Alcarria para escribir su primer viaje y que fuera acompañado camino de Viana y de La Puerta por Quico, hijo de la tía Antolina, a lomos de la mula "Jardinera".

de chorizos y jamones
y mocitas de veinte años".

Claro que estas letras dedicadas al encargado del Refugio por aquellos jóvenes no resultaban más que puros rasgos de humor sin intención segunda alguna en contraste con coplas que años antes otros jóvenes dedicaban a personas con alguna significación como al Administrador del Balneario de Carlos III (48), haciéndole juegos de palabras con algún apelativo familiar. O con el apunte de ironía que encerraba una estrofa cuya autoría se atribuía en la tradición al "Felicayo" (49) y que se la cantaba a quien, despreciando noviazgos de pretendientes con recursos económicos, terminó en matrimonio menos ventajoso, a tenor de estos versos:

"Tú no has querido maestro
ni tampoco labrador,
y has tenido que casarte
con un simple cazador"

O la que consagraron satíricamente también a cierta moza que aparentaba hipócritamente cualidades, virtudes y sentimientos que no se correspondían con el nivel o estatus social propio, a lo cual en expresión de curso correcto en castellano tenía allí por ser un "camandulero":

"¡Quien ha visto a doña Amalia
meterse a camandulera,
siendo la hija de un gorrión
criada entre canaleras!"

Como las burlescas que cantaban a las puertas de las forasteras que se habían casado con trillanos:

"Gárgoles y Sotoca,
Rugilla y Huetos,

(48) Pariente directo de sangre, concretamente, de los ascendientes maternos del cronista, maestro de profesión, quien, antes de llevar la administración del salútfero centro hidrológico de Trillo y otras actividades, había ejercido en Valdelagua, siendo hasta al menos 1915 Juez de Trillo.

(49) A saber, Félix Pérez Moreno, conocido durante el primer tercio del siglo, además de por el apelativo formado del nombre, por los de "Purita" y el "Melaguaño", el primero de los cuales quedó recogido en unos versos que Ángel Peñalver, el tío "Rufo", con ocasión de que él y sus amigos les escondieron a las chicas con las que ellos festejaban en noviazgo el "Agua de naranja", que habían hecho las mozas en Semana Santa, como acostumbran allí hacer ellas en contraste con el "zurrapote" de los mozos, les dejó escritos en la puerta del local donde la guardaban:

"Mis queridas amigas:
vuestra agua de naranja
se la han llevado las hormigas,
y si queréis saber de ella,
id a viña del Purita,
que está en la Tella"

El dicho Félix, regresando a lo nuestro, era hijo de Nicolás Pérez Sancho, labrador trillano

esos cuatro lugares
están revueltos"

"Alique y Hontanillas
están en piedras,
por eso rabian de hambre
las aliqueñas" (50)

O las que encerraban una queja de gañanes o mozos de mulas que no estuvieran a gusto con sus amos:

"San Pedro de pastores,
San Juan de damas,
San Miguel de los mozos,
¡cuánto te tardas!" (51)

Pero lo cierto es que en la mayoría de las rondas no eran las coplas de pique las que primaban, sino las letras que dedicaban a conseguir los favores de la moza de sus preferencias, resultando algunas bellísimas en su ingenuidad e incluso en su cortesana delicadeza, tal, retomando el punto de partida en que inicábamos el excursus, la serie de estrofas evocadas por el padre del cronista entre algunas de las que cierta noche cantaron en su ronda a petición precisamente de Antonio el "Fariñas", que, aun nacido en Gárgoles de Abajo, festejaba

casado a sus 26 años, el 23-1-1874, con Cipriana Morena Cantarero, nacida también en Trillo pero descendiente por su madre de Anquela del Ducado, atribuyendo por otra parte, las malas lenguas el origen de esos versos que se les asignan a los "piques" constantes que se le hacían, o a una especie de despecho surgido en Félix por la tomadura constante de pelo que intentaban algunos trillanos al considerarlo como el pretendiente con más méritos de la que ni siquiera había puesto sus ojos en él.

- (50) Y que no hay que inscribirlos, claro, más que como estrofas de pique entre pueblos, tal las que dedicaban en otros pagos a Trillo. Así

"En La Puerta, los salvajes;
en Viana los zorberos
en Azañón los bubillos
y en Trillo los mataperros"

Apelativo el último que nos han repetido mucho en los pueblos comarcanos, con razón histórica en la variante "perreros" (como ya he dicho en los "Apodos..." pág. 12) no así en la de la estrofa anterior, pues que se trata simplemente del topónimo de uno de los parajes más próximos, en la entrada antigua por la Soledad, desde el Camino de Madrid.

O esta otra:

"En La Puerta nació el hambre,
y por Viana pasó,
en Azañón se entretuvo
y en Trillo se quedó"

cuyo último verso transforma allí, como es comprensible, "y en Trillo ya se quemó".

- (51) Cuyos versos aluden a la costumbre de cambiar de casa o amo, criados y pastores (Cfr., J. CARO BAROJA, *La Estación de Amor*, Madrid, Taurus, 1986, pp. 133 y s.) que en Trillo se efectuaba: en S. Juan, 24 junio, las mozas y criados; en S. Pedro, 29 junio, los pastores; en S. Miguel, 29 de septiembre, los gañanes y mozos de mulas, de modo que éstos empezaban así, el "calendario" agrícola preparando ya las tierras con las labores necesarias previas a la sementera. Bien es cierto que en la estrofa aludida, además de un tono de queja contra los

a la trillana Laureana Suárez Sacristán:

"No sé cómo no florece
la escalera de esta casa,
subiéndola quien la sube
bajándola quien la baja"

"La naranja nació verde
y el tiempo le dio el color
mi corazón nació libre
y el tuyo lo aprisionó"

"Si supiera dónde duermes
y dónde tienes la cama
subiría por las paredes
como la hiedra enramada"
"¡Quien fuera clavo dorado
donde cuelgas el candil
para ver tu lindo talle
cuando te vas a dormir!"

Como se les recitaba esta otra en el caso de que hubiera dos hermanas en la misma casa:

"Las dos hermanitas duermen
en una cama de flores
y de cabecera tienen
la Virgen de los Dolores"

Aunque, como es de suponer, cuando menos lo esperaban los demás, se salía de madre una voz desgarrada y se arrancaba como contrapunto con una estrofa de escarnio:

"Tienes la casa en un alto
y los "atrojes" sin trigo,
eres fea y orgullosa,
atiende a lo que te digo"

O por unos simples ripios de sonsonete:

"Soy el Felipe el "Ternillas" (52),
el aguzarreas
el rompecucharas
y el quemaparrillas"

amos que se deseaba dejar para cambiar de casa, en ella puede verse simplemente el deseo de que pasara el tiempo de verano, época de más trabajo para todo el mundo, y que se llegara a esas fechas de finales de septiembre, época ya de la abundancia por estar recogidas las mieses y las nueces (fruto que en el pasado debió ser abundantísimo en Trillo, de lo que da fe, entre otras pruebas, la existencia de topónimos como el "Nogueral" para un paraje, o las "Noguerillas" para otro). Época en suma, de las uvas ya maduras.

O recordaba en plan de chirigota cualesquiera otros, tal la estrofa que, con ocasión de estar los mozos cerrando la plaza Mayor como coso para el festejo taurino, se les acercó el tío Lázaro (53), que se encaminaba a su pajar a por forraje para sus caballerías ajeno totalmente él a la fiesta de los mozos, y haciendo un molinete envuelto en una capa con la que la juventud se divertía, recitó solemnemente un estribillo que desde ese instante mismo se hizo acreedor de la popularidad y pasó de boca en boca:

¡Viva el jaleo,
viva la fiesta,
que para los chisperos (54)
son las pesetas".

De la misma forma que se apeaba alguien con una "sanjuanera" del más puro sabor seguntino:

"La mañana de San Juan
levántante tempranito
y a la ventana hallarás
de hierbabuena un ramito" (55)

O, ¡cómo no!, con alguna de las múltiples versiones jocosas — que no irrespetuosas — de tales sanjuaneras repetidas por varios pueblos de la comarca, como ésta que se oyó mucho en la época de las rondas callejeras que estamos rememorando:

"San Juan y la Magdalena
se fueron a por melones
y en medio del melonar
San Juan perdió los calzones" (56).

Transformaciones, variantes e improvisaciones, por una parte efectuadas por muchas cuadrillas de jóvenes de todas épocas y lugares, pero que, muy al contrario, apenas nunca se solían hacer en el caso de los "mayos", en los que la única posibilidad de improvisación que les quedaba a los de la ronda era abreviar

-
- (52) Felipe Pérez Hernández, casado el 4-11-1933 con Aurelia Muñoz Batanero, padres de Isabel y Ramón, hermano de mi padre y hombre que nunca conoció el mal tono, de broma para todos.
- (53) Lázaro Batanero García, con merecida fama de poeta popular, casado el 14-11-1931 con Antonia Ochafta Bachiller, padres de Pablo, Juan y Matías.
- (54) La familia de los confiteros de Trillo, presentes habitualmente en todas las festividades del pueblo y en no pocas de la comarca, atendiendo como nadie las necesidades de chucherías y refrescos de chicos y mayores, familia, por lo demás, de cuyo apodo tradicional ya dimos razón de ser en nuestra *Guía y Notas...* pp. 190-191.
- (55) Estrofa que, además de su sentido real, queriendo valer a veces tanto como cortejo por parte de algún rondador, máxime si acompañaba enramadas de flores, malvas o cerezos en la ventana o balcón de la chica de sus sueños, en no pocas otras su lectura era peyorativa, y más reforzada por ramos de burla y castigo como los enormes cardos borriqueros que en el entonces florecían en abundancia en un paraje próximo a Valderratón y que, cierto año, les pusieron a unas mozas esquivas (sirvientas, ¡ya ven!, de los Boticarios).
- (56) Versión que recientemente hemos visto en una amalgama de "Sanjuaneras" heterogéneas por

algunas de sus letras cortando partes del estrofo completo del cuerpo entero, en el caso de tratarse de jovencitas las mozas a las que se dirigieran, pues que en los demás casos siempre se seguía invariablemente el recitado general. Y cuadrillas de jóvenes, por otra parte y ya en otro orden de cosas, que, a continuación de las rondas memorables pero especialmente con ocasión los "mayos" y de la fiesta de la Cruz (57) celebraban los mozos intervinientes las no menos memorables comidas pagando los participantes a escote la diferencia entre lo recogido por los "cajeros" y el coste de la comilona, y corriendo a cargo de los "novicios" (esto es, de los que entraban por primera vez en la ronda de los mozos) la búsqueda de la leña para hacer la lumbre por los bardales que se les pusieran a mano, así como llevar los botillos, sartenes, paletas, trébedes y trebejos, de modo que frecuentemente se convertían esos mocetes en excesivo juguete de los de edad más avanzada pues ininterrumpidamente estaban éstos con el mortificante "¡novicio, trae esto!", "¡novicio, trae lo de más allá!", costumbre, por lo demás,

Juan A. Martínez Gómez-Gordo en "Folclore seguntino" (*Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, n.º 11, pág. 33), y que son transformaciones jacarandosas realizadas en todas partes y épocas, aunque a veces entre la juventud incluso rozan lo personal con la mención de nombres propios que, naturalmente, no cabe repetir aquí, como esta transformación realizada ya por cuadrillas de jóvenes de época del cronista:

"La... la...
Se fueron a por bellotas,
y al llegar al bellotar
llevaban las bragas rotas".

- (57) Cuya distribución del calendario y ritual festivo era la siguiente: El día 30 de abril, al anochecer, se daba una ronda por el pueblo para que se reunieran los mozos. En esa ronda, cantándole, se le pedía permiso al alcalde. A continuación se cantaban los mayos a la Virgen. Tenía luego lugar el sorteo entre los mozos para designar los "cajeros", es decir, los que se encargaban de llevar las cuentas de lo recogido en las casas por cantar los mayos y que servía para organizar una comida de todos. (Recuerdan, precisamente, a este respecto, las personas de más edad de Trillo un año en concreto en que en el sorteo salieron muy casualmente elegidos dos trillanos con apodos archiconocidos allí dando entonces lugar a un simple ripio que, al combinarlos en juego de palabras, se popularizó inmediatamente: "En los mayos de este pueblo nos han salido cajeros, los "Ranas" y los "Cangrejos").

A continuación empezaban entonces los mayos a las mozas propiamente tales, organizados en las dos rondas a que se ha aludido más arriba. El día 1 de mayo por la mañana se hacía otra ronda cantando los mayos a las mozas a que no había dado lugar el día 30 de abril. A la atardecida de ese mismo día se cortaba el chopo y se colocaba en la plaza, corte y colocación que en ocasiones se hizo el día 2 de mayo. Ya el día 3 de mayo, día de la festividad de la Cruz, salía por la mañana una única ronda para recoger el dinero que les querían dar en las casas en que habían cantado los mayos. Y ese mismo día, por la tarde, mientras parte de los mozos se entregaban a la famosa comida de "mayos", la mayoría del pueblo subía hasta el "Calvario", junto a la ermita de San Roque, a rezar el rosario y a enterrar unas cruces de cera por los campos para evitar el pedrisco, etc..., si bien la auténtica bendición de los campos cuando tenía lugar era el tercer domingo de mayo, ocasión en que iba el pueblo hasta la ermita de la Virgen y subían su imagen (sacando algunos años también a San Joaquín y Santa Ana) hasta el paraje llamado "El Pino", desde el que se bendecían efectivamente los campos a los cuatro vientos.

Tiempo adelante, sin embargo, la proximidad de esa fecha de bendición de los campos con la festividad de S. Isidro, el día 15 de mayo, así como no perder tantos días laborables la gente del campo, hicieron que se juntran ambas fiestas o se relegara o trasladara a San Isidro la asistencia a la ermita de la Virgen y la bendición de los campos, lo que acarreó igualmente el traslado a ese día de la entrega de pan y vino a discreción a todos los asistentes por la hermandad de labradores.

que, aunque casi nunca dio lugar a llegar a las manos, aún queda, sin embargo, grabado en los anales negros de la historia del pueblo un trágico percance ocurrido en los primeros años del siglo (58).

Pues bien, regresando al propósito del que hace largas líneas nos hemos descolgado, fue en el contexto de esos "mayos" y rondas evocados en los párrafos anteriores en los que se gestaron y fueron viendo luz un gran número de los apodos tradicionales de Trillo, entre los que incluíamos hoy, al margen de los que han ido citándose previamente, otra media docena adentrarse en cuya interpretación presentaba, según reconocíamos, algunas dificultades. Dificultades que, fieles al método de investigación con el que venimos abordando estos temas, creemos encuentran su vía de solución analizando primeramente con rigor los grupos familiares a que se han aplicado y épocas de formación de tales apelativos, análisis, concretamente, que en lo fundamental hemos hecho de los cinco. Y es ahora ya cuando, con ese aporte, tenemos que suplir las lagunas halladas porque, en las escasas interpretaciones que al preguntar el cronista a los paisanos de mayor edad le han dado, no encuentra explicación convincente para ninguno de los cinco, si bien de alguna de esas explicaciones, sin embargo, se extraen pistas para nuestra interpretación. Porque en ninguno de ellos, en efecto, son coincidentes dos siquiera de las explicaciones sugeridas al cronista,

(58) Me refiero a una muerte violenta pero que sobrevino accidentalmente en una comida de mayos de los mozos. Baste solamente por nuestra parte resaltar lo casual y puramente accidental de ese percance, pues, frente a lo ocurrido en otras muertes violentas acaecidas en los dos últimos siglos en el pueblo (una docena de las cuales hemos analizado documentalmente, habiendo leído frases literales de este tenor: "Falleció el día anterior a mano airada", libro 7.º de Difuntos de la Parroquia de Trillo; "Falleció el día anterior a la una de la tarde a consecuencia de la herida de la cadera producida por arma blanca, libro 6.º, fol. 229 vto.) todo, sin embargo, en esta ocasión fue un desgraciado accidente ocurrido cuando celebraban, en efecto, los mozos una comida de mayos en el Ayuntamiento, entiéndase, en el antiguo Ayuntamiento que todavía entonces estaba en la plazuela llamada hoy de S. Blas y anteriormente de la Villa en razón precisamente del mismo sobre la central de la luz. El hecho es que aquella noche todo transcurría normal y en paz entre los comensales, pero, por lo que quiera que fuera y, como suele pasar, por un quítame esta paja, en un momento dado saltó la chispa y se armó un guirigay de padre y muy señor mío viniendo a las manos aquellos pacíficos hasta el instante comensales. Alguien de los reunidos, ante el cariz que iban tomando los acontecimientos, llamó a la Guardia Civil para que cortara la reyerta y tratara de poner orden. Con los guardias hicieron también acto de presencia algunas autoridades acompañadas del aguacil a la llegada de todos los cuales uno de los mozos, en cuyo poder había un revólver, lo que no resultaba demasiado raro y excepcional en el entonces, ante el miedo a que se lo descubrieran los guardias si lo registraban, logró que uno de los recién llegados precisamente lo ocultara disimuladamente. Aunque aquello pasó desapercibido a la mayoría de los ojos, no así del todo a una persona que, en su celo y cumplimiento del deber, trató de enterarse de lo que se pretendía ocultar "Pues ¿qué te ha dado fulano? ¿qué tienes ahí?" preguntó mientras le urgaba por los bolsillos, a quien había recogido el arma y se esforzaba en no descubrirla. Y en aquellos forcejeos, ¡maldito destino!, manipularon uno y otro fortuitamente en el gatillo del revólver, y el arma cantó su trágica y funesta melodía, quedando ya en el suelo herido de muerte instantánea el pobre inocente.

Tuvieron lugar estos hechos el día 4 de mayo de 1906, y consta documentalmente en el libro 7.º de Difuntos, al folio 68 vto., firmada el acta de defunción por don Luis Moreno, cura ecónomo de Trillo, quien, sorprendido tal vez de los hechos y más por el poco tiempo que llevaba en el pueblo (como más pronto desde el verano de 1904, dos años antes, pues, de los hechos) se limitó a dar cuenta del acontecimiento de una muerte sobrevenida a las 7 de la tarde del día rememorado, a persona de 55 años, añadiendo algunos pormenores biográficos cuya relación no hace aquí ahora al caso.

quedándose por lo general la fantasía popular con la que más curiosidad despierta a cada uno. Tras nuestro rastreo de pistas, sin embargo, creemos haber llegado a un común denominador para los cinco: estar relacionados de algún modo con fiestas de carnaval o mascaradas; la afición de los trillanos del siglo pasado a las cuales no sólo la reivindicamos por tradiciones hoy en semiolvido sino que incluso se pueden aventurar los mejores tiempos de su florecimiento: a saber, la llegada a Trillo de los propietarios del establecimiento balneario, don Francisco Morán y don José Andrés Terrero, a cuyas manos había llegado en 1860 al enajenarlo la Nación con todo el conjunto de manantiales y edificios, comprendidos en la Ley General de Desamortización (59), propietarios, por lo demás, que, con miras a alegrar la estancia en Trillo y en el balneario a los concurrentes a las aguas, no sólo trajeron a nuestro pueblo costumbres y folcklore de su tierra de origen — el Norte — (donde tanto desarrollo tuvieron todas las manifestaciones carnavalescas), sino que incluso fomentaron la asunción por personas a su servicio del papel poco menos que de "juglares" del establecimiento termal cuya improntan dejaron en creaciones peculiares y en estribillos del Norte de España adaptados a canciones típicas de Trillo, como ya hemos dejado apuntado en otros lugares (60).

Bien es cierto que las noticias de esa afición de los trillanos de ayer a mascaradas y carnavales son demasiado vagas y que las de perfil más nítido llegadas se insertan ya en el siglo actual y casi en exclusiva con referencia al ciclo cuaresmal, como la colocación del "Judas" el domingo de Pascua volteándolo la gente con una cuerda entre los balcones de una calle, ritual que coincide totalmente con los descritos de otras partes (61), o la institución de las "santismeras", con sus peticiones, rezos y canciones, que solían ser cuatro y se colocaban diariamente a pedir por la tarde en la Travesía del Puente, prendiendo mientras tanto mazas en la espalda a los forasteros y trillanos despistados, y que con lo que sacaban compraban (en Rugilla en los primeros tiempos y más tarde en las tiendas del pueblo) la cera para las velas del Santísimo, así como organizaban una merienda con los descuentos que les hacían.

Muchos, por cierto, de tales rezos y canciones de las santismeras han quedado en su mayoría incorporados en una llamada "Colección de cánticos religiosos propios para la Cuaresma y Semana Santa de Trillo", que plagada de abundantísimas interpolaciones, fue impresa, sin fecha, en Gráficas Carpintero de Sigüenza, aunque quedan ahí recogidas otro buen número de ellas, tal vez interpretadas en la selección con otros criterios, como, por citar algún ejemplo, al margen de las recopiladas ya en algunas colecciones y que coinciden en varios lugares, tal la de la Baraja o Naipes y otras, ésta romaneada:

"Hoy, domingo, considero
entró Cristo con sus ramos;
lunes le lavan los pies;

(59) Véase mi *GUÍA* pp. 32, 135 y 136.

(60) *Cfr.*, los "APODOS..." pág. 24.

(61) *Cfr.*, Julio CARO BAROJA, *El Carnaval*, Madrid, Taurus, 1986, pp. 140-141, concretando la destrucción del Judas en el sábado de Resurrección o en el Domingo post misa.

martes le lavan las manos;
miércoles en la columna;
jueves de espinas cercado;
viernes con la cruz a cuestras
y también en el calvario;
el sábado en el sepulcro
y Pascua resucitado"

O esta variante incompleta, en la que constatamos un arcaísmo excepcional:

"Hoy es domingo de ramos
y es un día muy solén,
cuando Jesucristo entró
triunfante en Jerusalén,
pisando ramos de olivos
su divina majestad
quiso derramar su sangre
por toda la humanidad"

Para la rima del tal "solén" (por "solemne") puede verse una estrofa del romance recogida en Caro Baroja, *La estación de amor*, Madrid, Taurus, 1986, pág. 203 n.º 6, en que esa misma palabra rima con "también".

O estas dos estrofas que recitan el día de la Virgen de Marzo, es decir, el día 25 de ese mes, fiesta de la Encarnación:

"El veinticinco de Marzo
tomó posesión la Aurora
estando en su santa casa
como zagala y pastora.
Salió a visitar los campos,
día de nuestra señora:
si nosotros le pedimos
ella nos dará su gloria" (62)

en la que en otras versiones, en lugar de la condicionalidad, se lee la copulativa "y".

Sin detenernos ahora aquí ya en los recitados, con que asustaban a los críos para incitarles al ayuno preceptivo de Semana Santa, tal éste:

"— Madre mía ¿dónde iré?
— Al corral de las manzanas,
a comer peras amargas
y membrillos amarillos
y manzanas coloradas.

(62) De la cual fiesta del "Veinticinco de Marzo" J. ALONSO RAMOS ha rescatado otras dos estrofas totalmente diferentes de esas dos de Trillo recitadas en Riba de Saelices por la tarde y que él incluye dentro de un "primer ritual colectivo relacionado con la Virgen del Armallak": "El Armallak. Génesis de un culto en Riba de Saelices (Guadalajara)" en G.E. Gu., 8, 1988, pp. 51-52.

En la puerta del infierno
hay un diablo con dos cuernos
esperando al que no ayune
para meterlo al caldero"

Ni en costumbres enraizadas en muchos agricultores del pueblo, como la de podar las parras el Viernes Santo o la de "recalzar" ese mismo día los semilleros.

Aunque distinto interés ofrece ya para nuestro propósito una estrofa oída de labios de mi padre precisamente:

"El demonio pucherete
lo que ha venido a inventar,
que a la taberna de enfrente
los cuartos se ha ido a gastar.

Al salir de la taberna
se ha restregado en el barro
e iba diciendo a su madre:
"los chiquillos me han pegado"

Contenido el de dicha estrofa que nos aproxima claramente mascaradas y a la costumbre de ensañamiento con personas determinadas que ocurría en otros lugares, como la referida en esta descripción literal: "En Oviedo, hacia el año 1867, un pobre hombre era paseado por las calles con un felpudo a modo de casulla, la cara pintarrajeada y enorme sombrero, sobre unas angarillas, y la canalla le arrojaba huevos, tronchos de verdura, etc., y cuando estaba hecho una especie de tortilla lo precipitaban en una alberca de la plaza; y en Galicia, concretamente en Laza, era un tipo de máscara especial la que podía ser objeto de revolcones en el barro, encerronas, etc." (63).

Y es así, del contraste del contenido de esta estrofa y de las otras pistas con actos propios del carnaval y mascaradas de otros lugares como hallamos el común denominador de los cinco apelativos de referencia, pues que, particularizando sobre cada uno:

— En el "Caracol" de Trillo, aplicado en la segunda mitad del siglo pasado a Patricio Ortega, forastero afincado allí, de quien hemos apuntado más arriba (pág.18) algunos pormenores biográficos y anecdóticos, vemos relación directa con las "comparsas y cofradías de ánimas" descritas por Caro Baroja, en uno de cuyos párrafos se lee textualmente: "En el partido rural de los Verdiales (Málaga) también hay una parranda de los tontos al frente de la que va un individuo llamado el 'caracola'. Existen hoy día aún comparsas al estilo de "Verdiales" que recorren los mostes de Málaga y que incluso consursan en alguna venta de la carretera sobre cuál toca y canta mejor sonos de la tierra. Los que la componen van tocados de sombrerillos adornados con cintas, espejos y otros adornos y forman pequeños grupos. La época en que aparecen es la de

(63) J. CARO BAROJA, *Ibid.*, pág. 95, siguiendo el ilustre investigador en esa descripción a C. CABAL, según nota propia suya.

Navidades y Reyes. Es decir, la época clásica en que triunfan o 'mandan' los inocentes, aunque no creo que las parrandas tengan algo de tales" (64).

— Para el "Mochilas" nuestro no es muy distinta la asociación que postulamos relacionándolo también con comparsas y mascaradas, sólo que en este caso pensamos que esa relación sea más directa concretamente con la Nochebuena y petición de aguinaldo por las calles del pueblo, costumbre que tan tradicional ha sido en Trillo hasta nuestros días y de la que fueron fervientes cultivadores históricamente en el pueblo de modo muy especial todos los Henche de allí en general, suponiendo nosotros que destacaría en ello, tal vez por alguna vestimenta especial, el tío Patricio, primero de la saga (véase pág.18), la cual asociación del apelativo la hacemos una vez más con apoyo en otras partes y textos, como puede leerse en el autor precitado: "En la provincia de Córdoba, por ejemplo, en Nochebuena salen en ciertos pueblos unos disfrazados "vestidos de mamarrachos" que cantan, piden aguinaldo y bailan. Estos enmascarados se han relacionado de modo directo con la fe cristiana, como lo revela la siguiente canción recogida en Castro del Río:

"Entra, entra, mochilero
con la mochila en la mano
y a los dueños de esta casa
les pides el aguinaldo.

¡Ea!, vamos todos a Belén
para ver la blanca rosa
y el encarnado clavel"

A los disfrazados se les da el nombre de "Mochileros", añade Caro Baroja, siguiendo, dice él en nota de pie de página el "vocabulario andaluz" de Antonio Alcalá Venceslada (65), término ese de "mochileros" del que vuelve a hablar en un pasaje de otro libro (66).

— Menos dudas, si cabe nos ofrece ya hoy el origen del "Cachito" trillano con que fue bautizado por primera vez Plácido Sacristán Peñalver (véase pág. 19 y nota 32), del que todavía, aunque nadie nos ha aventurado explicación alguna de su apelativo, están grabados en la retina de algunos amantes de la rememoración del pasado del pueblo pormenores como dónde vivía, su elevada estatura y extraordinaria delgadez, que era tuerto, así como algunos hábitos de su conducta, rasgos de humor o la manía misma de bajar a la taberna habitualmente a comprar tan solo un vaso de vino, claro que varias veces al día. Un personaje, en suma, irrepitible, que era para no demorarnos más, por lo que nos ha llegado de él y de los aspectos lúdicos de esos carnavales de Trillo que aun con noticias vagas y difuminadas pueden entreverse, encaja a la perfección en otro de los personajes de mascaradas que estamos reivindicando. En concreto, en el "Cachimorro", "Cachidiablo", "Cachibirlo" o "Cachibirrio" con que se le designa en otros luga-

(64) *Ibid.*, pág. 335.

(65) *Ibid.*, pp. 331-332.

(66) *El estío festivo*, Madrid, Taurus, 1984, pág. 176.

res, o incluso, como nuestro apelativo de Trillo, con el nombre diminutivo con el que ha sido también llevado a las pilas bautismales de otros lugares, recurriendo de nuevo en apoyo nuestro y de esa hipótesis al simpar investigador que venimos aportando como testimonio, Julio Caro Baroja, como puede verse en el siguiente texto: "En Oyán (Álava), no muy lejos de Salcedo, el día 22 de enero, día de San Vicente y San Atanasio, un hombre asalariado disfrazado de loco o bufón, con la mitad del traje de arriba a abajo amarilla, y la otra verde, y un gorro en punta de dos colores asimismo, y una piel de gato inflada, llena de paja, al hombro, llamado el "Cachi" (palabra que veremos usada con frecuencia para indicar cierto tipo de máscaras en Castilla y León en diminutivo como "Cachito" y en compuesto, como los de "Cachimorro", "Canchidiablo", etc.) es muerto, al parecer, por otro personaje, el alcalde o regidor, que agita una bandera de raso, hecha con pedazos rojos y amarillos sobre él " (67).

— Idéntica relación con mascaradas creemos que guarda el "Fariñas" de fines del siglo pasado (del que adelantábamos en la pág. 19 pormenores del grupo familiar que lo porta). Pero del mismo modo que en los anteriores apuntábamos con qué tipo de mascarada nos parecía estar cada uno asociado, o lo que es igual, cuál sería la especialización de cada uno ("Caracol" con las de locos y cofradías de ánimas en concursos sobre instrumentos y cánticos; "Mochilas", con las de Nochebuena y petición de aguinaldo; "Cachito", con las de bailes y disfraces de botargas), igualmente podemos en éste aventurar algunas concreciones, como en primer lugar, su relación con mascaradas cuaresmales (lo que nos lo aproxima a vestigios lúdicos de Trillo de los que algo se ha dicho en párrafos anteriores, como el volteo y quema del Judas, por ejemplo) y en especial los tenidos como los carnavalescos por antonomasia y los actos propios de esas fechas; y, en segundo, incluso en qué personajes determinados del carnaval lo entroncamos: para nosotros, en un individuo que iba repartiendo sobre la multitud puñados de harina o salvado, habida cuenta, precisamente, de la existencia del "Fariñas" en el carnaval de algunas regiones españolas, en concreto en una de las que más culto ha rendido y sigue rindiendo al triunfo, la muerte y entierro del carnaval, Galicia, cuya celebración ritual del "Entroido", sobre todo el Martes de Carnaval aunque también el Jueves de Compadres y de Comadres, nos ha descrito minuciosamente de nuevo Caro Baroja, con el recorrido de la aldea hasta la hora de comer por un "folión" recién constituido con uno o carios "zamarreros" con sus palos, caras tiznadas, ropas vueltas del revés, esquilas y cencerros por delante, y detrás la "vella", un hombre vestido de mujer con un cesto lleno de ceniza al brazo que reparte a todo el que encuentra, a quienes se sumaban otros personajes por detrás formando en conjunto un ruido impresionante. Se hacía a continuación la comida ritual a base de "botillo" o "andullo" y patatas cocidas o cachelos. Por la tarde ya las mozas derribaban del palo donde estaba colgado un muñeco llamado la "comadre", paseándolo por el pueblo dos enmascarados para quemarlo luego. "Al anochecer", en fin, se repetía el "folión", y una vez terminado, empezaban los "foguetes" y la "fariña". Las personas con pequeños envoltorios de estopa llamados "manela" a los que prendían fuego, se acercaban unos a otros; a los hombres se les pretendía quemar el pelo y la barba, a las

(67) *El Carnaval*, pág. 221. Ver, además, las pp. 233, 234, 263 n.º 9 y *El estío festivo*, pág. 168.

mujeres las enaguas y las faldas", dice textualmente nuestro autor, que añade con aclaración que encauza nuestra suposición para el apelativo de Trillo: <<"Correr a fariña" era arrojarse mutuamente un puñado de harina o salvado. El ajetreo concluía a la hora de cenar..., pero aún después de ésta se organizaba el "folión" por tercera vez, y durante una hora a la luz de hachas formadas de paja y centeno recorría la aldea" (68).

— Y para terminar ya definitivamente, con no tanta seguridad en este caso pero sugerente en su defecto y en compensación, creo poder aventurar también una explicación para nuestro "Monjillo", apelativo del que adelantábamos igualmente (véase la pág.19) no solo su primer portador sino asimismo que, en versión de los mayores, su primera formulación fue la de "Monjo", del que, a pesar de su cronología comparativamente próxima, no hemos logrado obtener no ya una hipótesis unánime de su origen sino ni quiera con visos de posibilidad, estableciendo algunos un paralelismo de formación entre dicho "Monjillo" y un "Fraile" existente en el pueblo desde hace varias generaciones pensando que ambos tienen que ver con seminarios, curas, conventos o suposiciones de ese tenor, cuando sin entrar ahora en el "Fraile" y centrándonos en el de hoy, ningún aporte histórico nos lleva a la más remota relación del "Monjo" (denominación primera, insisto, del apelativo) con ese tipo de suposiciones. Tener en cuenta esa denominación originaria del apelativo así como la vaga noticia del espíritu lúdico especial de sus primeros portadores nos lleva, al establecerle posibles relaciones, a los términos "mojigón" y "mojigona", botarga el primero del Corpus madrileño, que llevaba una vara con dos vejigas infladas colgando y una vara con dos higos sobre los que saltaban muchachos trantando de cogerlos con la boca (69), en tanto que la "Mojigona" se relaciona con las fiestas de la Maya y era coronada de ristras de ajos y otras cosas extravagantes (70). En esa relación hipotética nuestra, "Monjillo/a" (con formulación primera histórica e indudable "Monjo/a") serían formaciones a partir de "Mojigón/a", como híbridos lingüísticos surgidos por un cruce, en este caso posiblemente con "Mojarillas", personajes de la tarasca sevillana similares al "Mojigón" y que eran dos hombres vestidos de arlequines con una vara en la mano de la que colgaban tres vejigas hinchadas con las que golpeaban a los chicos distraídos, según explica el término Caro Baroja, quien añade: "En el diccionario de "Autoridades" se indica que la palabra en singular es de uso familiar y sirve para designar a la persona que siempre está de chanza" (71), aclaración del erudito investigador que, a la luz de lo que sabemos de los portadores del apelativo trillano, nos afianza en la hipótesis de su relación con mascaradas y de su formación como un híbrido lingüístico. Híbrido, por lo demás, que no sería único en el corpus de apodos de Trillo, pues que ya hemos apuntado la existencia en el mismo de ese tipo de formaciones, tal "Abullí" (que procede de un "zarabullí" y que creemos no es sino un cruce procedente de "Zarabanda" y "Bulla" con agudización de la ter-

(68) J. CARO BAROJA, *El Carnaval*, p. 121 y 387.

(69) Cfr. CARO BAROJA, *El estío festivo*, pág. 71-74.

(70) Cfr. CARO BAROJA, *La estación de amor*, pág. 56.

(71) Cfr. *El estío festivo*, pág. 85, en la que comenta don Julio "mojarillas" remitiendo al *Diccionario de Autoridades*.

minación frecuentísima en todo el corpus, como "Zeguís", "Franchís", "Caguín", "Chilín", "Fosforín", "Francisquín", etc.) o "Balona" (surgido de otro cruce, según tengo expuesto ya) (72). Y hemos dicho más arriba que proponemos ya el significado de este apelativo "no con tanta seguridad", porque, aunque también en otro párrafo hemos dicho que ningún aporte histórico nos lleva a relacionar el término "Monjo" con un "Fraile" existente desde hace varias generaciones, la verdad es que sí puede existir esa relación entre ambos términos, habida cuenta de que Modesta, la esposa de Doroteo el "Monjo/monjillo", resulta descendiente directa en tercera generación del primer "Fraile", Julián Batanero Molina, si bien ya otros descendientes se habían hecho poco menos que en exclusiva con la herencia del apelativo del tío Julián, como apuntábamos en otro estudio en preparación referente a la rama genológica trillana del poeta José Antonio Ochaíta.

(72) En "Dos apuntes..." pág. 29 y n.º 27.

LA MATANZA DEL CERDO EN PINILLA DE JADRAQUE.

Matilde Fernández Montes.

En el presente estudio, la matanza del cerdo en Pinilla de Jadraque, se realiza una descripción de ésta tal y como pude documentar durante los inviernos de 1980, 1981 y 1982. Se acompaña de una secuencia fotográfica de los diversos procesos. En el trabajo se resaltan los aspectos rituales de la matanza, la estricta división de los trabajos por sexos, los simbolismos y significados de determinadas acciones, las comidas que acompañan los trabajos y la gran importancia económica y social de la matanza del cerdo dentro del ámbito rural.

La matanza del cerdo es una de las actividades tradicionales que mejor caracteriza y simboliza el periodo invernal en las comunidades rurales. En este acto se aunan tantos factores de índole económica y social que su presencia o abandono puede llegar a considerarse como un indicativo de la vigencia o desinstitución de todo el sistema social tradicional.

En el orden económico la crianza del cerdo en la actualidad, supone la existencia y explotación de recursos agrícolas únicamente destinados a la alimentación de estos animales. Marvin Harris (1980) ofrece un análisis del papel económico del ganado porcino en diferentes culturas que, a nuestro juicio, puede aplicarse perfectamente a España donde, hasta hace medio siglo, los cerdos se criaban en régimen extensivo aprovechando la bellota de los encinares en montañera. Las pjaras o porcadas eran comunales, es decir, se formaban con la aportación de los puercos de cada vecino (usualmente uno o dos por familia) que eran pastoreados de forma conjunta, bien por un porquero de oficio, bien estableciendo turnos (veceras) entre los vecinos. Con la extensión de la peste porcina y la crisis de la agricultura y la ganadería tradicionales, este sistema ha sido abandonado de forma progresiva excepto en algunas zonas de montaña de Extremadura y Andalucía famosas por la crianza del cerdo ibérico.

En el resto de las áreas rurales esta especie ha sido sustituida por el cerdo blanco criado en régimen estabular. Así en ellas, estos omnívoros compiten directamente con el hombre en el consumo de productos agrícolas ya que son alimentados casi en exclusiva con piensos y productos de la huerta. Sólo en zonas con una cierta potencia agrícola se pueden reservar parcelas de esos terrenos para procurarles alimentos sin menoscabo de la producción destinada al consumo familiar para cuyo abastecimiento se cultivan de forma preferente los huertos familiares.

Este es el caso de Pinilla de Jadraque donde todavía está en plena vigencia la crianza y engorde del cerdo en régimen estabular dentro de la unidad familiar, frente a la actual tendencia de adquirir unos días antes al animal, criado en granjas especializadas, para la posterior realización de la matanza y las conservas derivadas. La resistencia a abandonar la matanza, aun donde no resulta

rentable la crianza del cerdo, está relacionada con el importantísimo papel que todavía hoy tiene la carne de cerdo en la dieta del campesino, que con la ingestión sobre todo de chorizos y tocino obtiene casi las únicas proteínas y grasas de origen animal consumidas cotidianamente. Otros productos más selectos como los lomos o los jamones son reservados para ocasiones especiales como la siega en la que los campesinos se encuentran en la época de mayor trabajo, o las fiestas en las que se altera y enriquece la dieta cotidiana. Además según la posición económica de la familia se pueden vender todos o algunos jamones y lomos que junto con los cochinitos, suponen una nada despreciable fuente de ingresos.

El gran valor del cerdo en la vida rural ha provocado toda una serie de rituales y simbolismos de índole social que traspasan su propio papel económico manifestándose de forma preferente durante la matanza, momento en que se concentran los trabajos y se hacen palpables los recursos económicos obtenidos.

Después de estas generalidades vamos a describir la matanza del cerdo en Pinilla de Jadraque tal y como pude documentarla en numerosas ocasiones durante los inviernos de 1980, 1981 y 1982. Durante estos años ejerció como médico titular de esta localidad mi esposo Carlos Laffón Roca, gracias a lo cual fuimos expresamente invitados tanto a las matanzas propiamente dichas, como a las comidas y celebraciones posteriores que forman parte consustancial del ritual.

La matanza es una labor colectiva, cuidadosamente preparada en la que como veremos, están perfectamente delimitados los roles masculinos y femeninos. Se suele realizar en fin de semana ya que se requiere la cooperación de hasta seis hombres adultos y el mismo número o mayor de mujeres, libres en estos días de otras ocupaciones. Con frecuencia se convoca a los hijos del pueblo que han emigrado y que colaborarán en los trabajos recibiendo en compensación parte de los productos, aunque lo más extendido es que dos o más familias parientes o amigas participen en sus respectivas matanzas por un sistema de cooperación y ayudas mutuas tan común en el medio rural. Un personaje esencial es el matarife, individuo con la habilidad de matar, abrir en canal y despiezar el animal al que si no es de la familia se le abonan sus servicios.

Como en todos los trabajos colectivos que requieren la organización y distribución de labores, pero de los que se obtienen palpables beneficios, la matanza tiene un aire festivo. A las diversas tareas suceden comidas especiales en las que se consumen las partes más rápidamente perecederas, las primeras conservas y embutidos y otros platos típicos del día.

El día de matanza es precedido por toda una serie de preparativos. Comienzan con la convocatoria y aviso del matarife, familiares y amigos hasta confirmar la asistencia de un número suficiente de personas en una fecha determinada de principios de invierno. Se escoge un día frío y seco de diciembre o enero, lo que favorecerá el curado de la carne y evitará su contaminación por picaduras de insectos y la formación de mohos.

El cerdo es en general una cerda de crías varias veces parida, pues excepto el semental, el resto de los machos son vendidos cuando son cochinitos por el menor rendimiento que se obtendría manteniéndolos hasta su pleno desarrollo.

Aunque en los últimos meses ha recibido una sobrealimentación para aumentar al máximo los kilos de carne, durante uno o dos días inmediatos a la matanza se mantiene en ayunas para que vacíe al máximo los intestinos.

Por otra parte, las mujeres pasan la tarde anterior al día fijado picando cebolla para las morcillas que se conserva introducida en agua para que no se seque. También adquirirán las tripas sintéticas, la sal y las especias necesarias, además de preparar los numerosos recipientes que se requerirán (gamellas, cubos, lebrillos, barreños, ollas, orzas, etc.). Asimismo se proveen de abundante leña fina que al consumirse rápidamente aumenta en poco tiempo el calor producido en el hogar imprescindible para la elaboración de morcillas, chorizos y las comidas colectivas del día.

El día de matanza comienza temprano, reunidos los participantes a las nueve o diez de la mañana, se conduce al cerdo desde la cochiquera hasta la puerta principal de la casa, donde se realiza al aire libre el sacrificio. El animal es cogido por al menos seis hombres y colocado de medio lado sobre una gamella invertida hasta quedar totalmente inmovilizado sujeto por las patas, el rabo y las orejas mientras sus berridos y forcejeos caracterizan el momento. El matarife se acerca a la cabeza del cochino y para mantenerla fija hacia delante, le clava en la papada una barra curva que engancha por el otro extremo en su pierna derecha. Cuando está totalmente inmóvil, el matarife le clava un cuchillo en el cuello de forma que alcance la aorta.

Este sistema de matar al animal tiene como finalidad principal aprovechar su sangre que sale a chorro y es recogida en un *lebrillo de sangradera* o en un cubo de hojalata por una mujer que la remueve continuamente con el brazo para que no se coagule, hasta que el animal queda totalmente desangrado.

Aunque todo el acto se desarrolla muy rápidamente, vamos a detenernos un momento en las actitudes y simbolismos de esta parte del ritual en la que el matarife y la mujer que recoge la sangre son los principales protagonistas. La sangre tan cargada de significados culturales simboliza en este caso la fertilidad y la abundancia. El varón que gracias a su habilidad ha posibilitado que no se pierda, queda realzado en sus cualidades masculinas fertilizadoras y adopta una prepotente actitud varonil con una ostentosa forma de empuñar y exhibir el cuchillo tanto antes de clavarlo, como, sobre todo, una vez manchado de sangre. Pero es la mujer, al introducir su brazo en el barreño, la primera que realmente toma contacto directo con ella lo que se considera como un augurio, o rito propiciatorio de fertilidad y fortuna para todo el año restante. Así, aunque en las labores de la matanza participen varias mujeres ajenas a la familia, es la señora de la casa o si ésta es anciana alguna de sus hijas mayores las que disfrutan este privilegio. El resto de las mujeres no presencia el acto sino que permanecen en la cocina con sus incesantes preparativos que en este momento se concentran en la cocción de arroz y la mezcla de éste con la cebolla y la sangre para preparar el componente de las morcillas.

Una vez desangrado el cerdo, el grupo de hombres procede a su limpieza. En Pinilla de Jadraque se ha suprimido el higiénico quemado de los pelos con paja y el animal es directamente introducido en una gamella. Para su traslado se le pasan dos cuerdas por debajo de las patas asiendo cuatro hombres cada uno de

los cabos y alzando o volteando al puerco por este procedimiento.

Dentro de gamella el cerdo es escaldado con agua hirviendo y toda la superficie de la piel es frotada con piedras. Tras ésto, vuelve a ser colocado sobre la otra gamella a la que se ha puesto encima una escalera para que no se introduzca dentro, y los hombres, ocupándose cada uno de una porción del cuerpo lo rasuran a navaja.

Al finalizar el afeitado, se voltea al animal hasta dejarlo boca arriba y nuevamente interviene el matarife, quien, cuchillo en mano, partiendo del orificio de la puñalada, le raja la piel del vientre en una pieza triangular denominada *alma* (es lo primero que abandonará el cuerpo innerme). Desprendida el *alma* se le extrae la vejiga. Esta última tradicionalmente es regalada a los niños que auxiliados con una paja para no ponerla en contacto directo con los labios, la inflan a modo de globo. También se ata el extremo final del colon en el ano para taponarlo y finalmente se desprenden las pezuñas.

A continuación se le ata por la parte posterior a la escalera y portándole entre varios hombres se apoya en una pared de la casa con la cabeza del animal hacia abajo. El matarife, que si no es de la familia no ha colaborado en las tareas de limpieza, desprende los intestinos que son recogidos en un barreño. Parte de las mujeres que, aunque están dentro de la cocina saben perfectamente en que fase se encuentra la matanza, cogerán el recipiente y se irán a lavar las tripas al río. Para esta operación se les debe dar la vuelta vaciándolas de cualquier residuo y aclarándolas bien en el agua corriente. El intestino delgado, empleado para los chorizos, es difícil de volver y hoy no se lava, ya que se sustituye por los sintéticos. Para las morcillas se emplea el intestino grueso originario y algunas partes del delgado. Hasta su uso las tripas se conservan en agua fría.

Después de las vísceras, el matarife extrae el bofe, el hígado, los riñones y el corazón que son depositados en otro barreño, además de una muestra de carne que se enviará inmediatamente al veterinario para su análisis. Finalmente para limpiar bien el cerdo, se le arroja agua por la abertura y se deja en oreo durante un día antes de su descuartizado.

Además de los niños que presencian de cerca el acto en espera de su vejiga, también los perros domésticos vigilantes de toda la operación, reciben su recompensa que suele consistir en una porción del bofe. También es tradicional que en este momento se insista en las semejanzas anatómicas entre el cerdo y el hombre, plasmadas en el dicho: "Si quieres saber como es el hombre por dentro, mata un puerco".

Las mujeres se quejan durante la matanza de la desproporción entre el trabajo que a ellas corresponde frente al de los varones. Y efectivamente el grupo de hombres acabada su presencia casi ritual durante el sacrificio, lavado y descuartizado del cerdo, se convierten en espectadores-agasajados, mientras las mujeres en la cocina, a sus múltiples tareas, añaden las derivadas de preparar y servir las comidas tradicionales del día.

Mientras unas han ido a lavar las tripas al río, el resto prepara un almuerzo para todos los participantes, que consiste tradicionalmente en algunos chorizos y tocino procedentes de la matanza del año anterior y parte del bofe, el hígado, el corazón y los riñones del animal recién sacrificado. Todo ello troceado y muy

frito con abundante ajo. De esta manera se quería indicar una riqueza o abundancia mostrando una continuidad en el consumo de los productos obtenidos de uno a otro año que en ningún momento llegaron a faltar. En la actualidad el temor a que el animal tenga triquinosis ha provocado que se abandone el consumo inmediato de estas partes y en el almuerzo se ofrece tocino y chorizo no procedente del animal recién sacrificado o migas. Se realiza en la cocina alrededor del fuego, pinchando todo el mundo de una fuente colectiva y acompañado de vino.

Una vez finalizado, los hombres se ausentan en su mayoría (algunos ancianos colaboran con las mujeres), mientras ellas terminan de preparar la mezcla de las morcillas a las que se ha añadido el arroz, la cebolla, la sangre, alguna especia (anís) y, ocasionalmente, algo de tocino del *alma* muy picado. Esta pasta va siendo metida en las tripas con la ayuda de un embudo, o como hoy está extendido, con una máquina embutidora. Una mujer introduce la mezcla en la máquina, mientras otra acciona el manubrio para que por la boquilla salga la pasta en forma de tiras. Una tercera va colocando las tripas en la boquilla y una cuarta separa el relleno periódicamente estrangulado y atando las tripas con hilo de bramante.

Simultáneamente las otras mujeres preparan la comida del mediodía a la que son invitados todos los que han participado en la matanza, además del cura, el médico, el secretario u otras personalidades a las que se quiera agasajar que con su presencia realzaran el acto. Esta comida es realizada en el comedor principal de la casa sólo por el grupo de hombres aunque ocasionalmente pueda sentarse en la mesa alguna mujer (usualmente funcionarias de la localidad o esposas de éstos). El resto de las mujeres come en la cocina sin interrumpir el trabajo, encargándose el ama de la casa de servir a los hombres que, como es usual, cogerán los alimentos de una fuente común sin empleo de platos y beberán el vino directamente de un porrón. En esta comida se quiere mostrar abundancia y riqueza y por ello predominan los platos de carne, aunque para dar mayor énfasis a esta riqueza se excluye la de cerdo, siendo lo más normal que pollo frito, estofado de vaca y chuletas de cordero se sucedan como primero, segundo y tercer plato. También pueden prepararse gachas u otros platos de reciente introducción considerados como exquisitos (paellas). El café de puchero y la copa de coñac o anís a los postres igualmente contribuyen a realzar el acto.

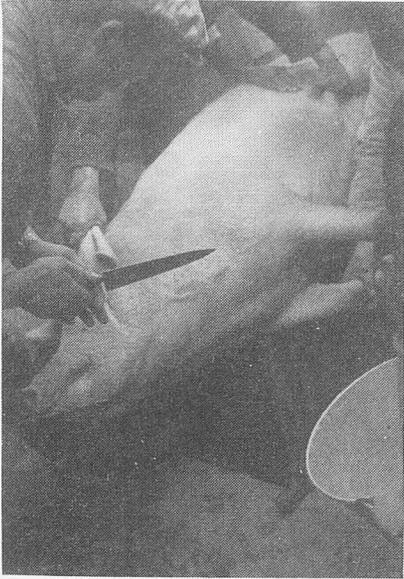
Por la tarde las mujeres terminan de preparar las morcillas, después las cuecen y cuelgan los palos tendidos dentro de la campana del hogar para que se ahumen y endurezcan un poco. En la cena de la noche, a la que ya sólo asisten los componentes de la familia, se ingiere el caldo donde se cocieron las morcillas y algunas de ellas, además de los restos sobrantes del mediodía. Una porción del caldo y algunas morcillas suelen ser regaladas a familiares, amigos y personalidades. También es posible que el ama de la casa ceda parte de la sangre a otra vecina para que ésta se elabore sus propias morcillas ya que a diferencia de los chorizos, éstas no se conservan en aceite y toda la producción debe ser consumida en pocas semanas antes de que se endurezcan demasiado o se enrancien.

Al día siguiente, confirmada la bondad de la carne por el veterinario, el matarife o un varón de la casa descuartiza el animal. Con la parte que contiene más tocino, el *alma*, algo de magro y carne de cabra, cordero o conejo las mujeres realizan un picadillo al que se añade pimentón y especias (tomillo) y por

el mismo sistema que las morcillas se embute para formar los chorizos que son bastante más finos y largos no realizándose divisiones en las tripas. Los chorizos también pueden elaborarse en cualquier época del año, prescindiendo de la matanza y adquiriendo los tipos de carne necesarios en las carnicerías de Jadraque. La calidad de chorizos y morcillas varía mucho de una a otras familias según la limpieza y las proporciones de los ingredientes. Los chorizos deben permanecer colgados de diez a quince días hasta que adquieran cierta consistencia, momento en que se trocean y fríen conservándose el resto del año en orzas y ollas cubiertos de aceite. Como la capacidad de las campanas del hogar es limitada se tienden palos por todo el techo de la cocina.

El tocino y las patas se introducen en recipientes cubiertos de sal durante unos días antes de ser colgados para su curado que se prolongará durante todo el invierno. Los lomos se conservan en aceite una vez partidos en rodajas y fritos. En ocasiones se pueden dejar curar al igual que los jamones cubriendo su superficie de pimentón para evitar picaduras de insectos, aunque no es frecuente ya que merman mucho su volumen. La cabeza abierta longitudinalmente es consumida al día siguiente de la matanza. Así mismo se catan y regalan algunas piezas de chorizos u otras conservas cuando ya están preparadas.

La concentración de todas las matanzas del pueblo en unas pocas semanas provoca que en este periodo, coincidente con las Navidades, se sucedan las comilonas, invitaciones y regalos de productos tiñiendo el pueblo de un aire festivo y de abundancia perfectamente establecido y delimitado dentro del ciclo anual. Sus beneficios se extenderán durante el resto del año mientras en las huertas se plantan cebollas, calabazas y coles forrajeras y en las cochiqueras engordan los cerdos para que el ciclo no se interrumpa y al año siguiente puedan volver a celebrarse las matanzas.



Momento en que el matarife clava el cuchillo.



Modelo de inmovilizar al puerco



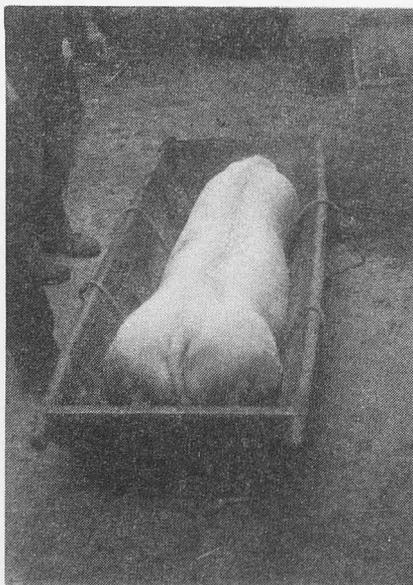
Una mujer recoge la sangre en un cubo.



Removiendo la sangre para evitar su coagulación.



Agua calentándose para la limpieza del cerdo.



El cerdo introducido en una gamella.



Escaldado con agua hirviendo.



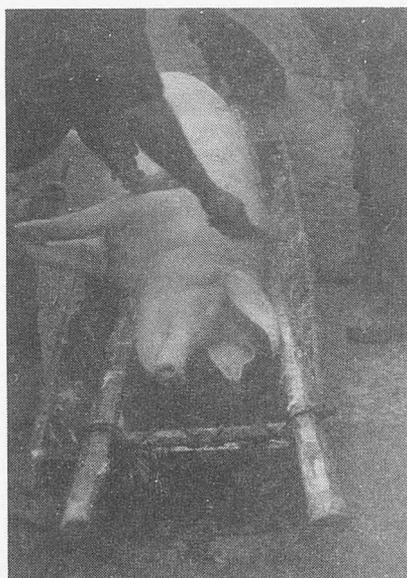
El animal es frotado con piedras.



Modo de trasladarlo.

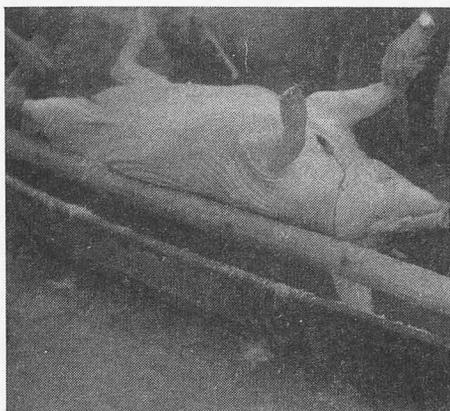


El animal es frotado con piedras.



Rasurado a navaja.





Desprendiendo el *alma*.





Extracción de la vejiga.



Anudando el extremo final del colon.



Niños inflado la vejiga.



Desprendiendo las vísceras.



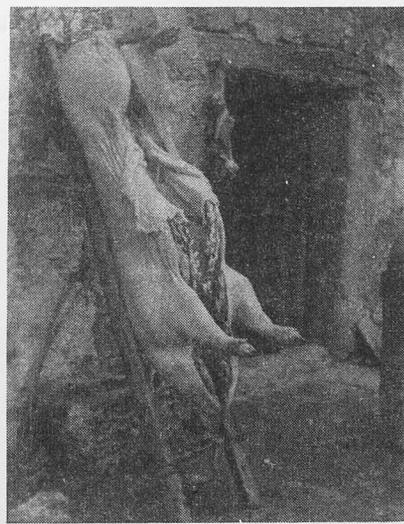
Desprendiendo los intestinos.



Desprendiendo los riñones.



Animal limpio.



Cerdo en oreo.



Despiece del cerdo.



Realizando el picadillo para los chorizos.

DOS EJEMPLOS DE CENSURA POPULAR EN FUENTE-LAHIGUERA DE ALBATAGES: EL TESTAMENTO DE SEMANA SANTA.

José Ramón López de los Mozos.

Presentamos al lector dos ejemplos de una misma manifestación etnográfica (1) directamente emparentados con lo que desde hace años se ha venido definiendo como "censura popular". Se trata del Testamento de Semana Santa, o mejor, Testamento de Judas propio de Fuentelahiguera de Albatages, en plena tierra campañera. Se entronca muy directamente con otros dos aspectos a tener en cuenta, todavía no analizados suficientemente. En primer lugar con la más conocida Carta de Candelas que se lee en El Casar, desde el balcón del Ayuntamiento, el día 2 de febrero de cada año, y que consiste fundamentalmente en una crítica sencilla — a veces exacerbada — y nunca destructiva de las costumbres y actos sociales acaecidos a lo largo del transcurso del año. Y en segundo lugar con otra tradición a la que también se une o aproxima, no sólo por la denominación, sino por ser igualmente de carácter crítico y de censura popular: el Testamento de Judas que se efectuaba en el pueblo de Berninches (2). Todo ello unido a los conocidos "Judas", propiamente dichos con todas sus variantes (apaleamientos, quemas, etc.) constituye lo que podríamos denominar "base sustancial" (y ejemplar) de un sistema socialmente establecido mediante el cual, aquellos que conforman la esencia y el ser del pueblo, es decir quienes lo habitan diariamente, sirven de intermediarios de una "purim" o "purificación" (no se olvide que se trata de los días 2 de

- (1) Se trata de los Testamentos de Judas leídos en Fuentelahiguera de Albatages el domingo de Resurrección de 1980 (6 de Abril de 1980) y 26 de Marzo de 1989, en que se renueva la tradición perdida en el interin. En este último citado se hace mención al Testamento de 1988.
- (2) En el próximo número de *C.E.Gu.*, daremos a conocer un ejemplo de esta tradición, hoy perdida.

En cuanto a la *Carta de Candelas* véase LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. Ramón, "La Carta de Candelas de El Casar en un manuscrito inédito de 1901", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 2 (1987), pp. 7-36. FERNÁNDEZ SERRANO, Tomás, "La Fiesta de Candelas en El Casar", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 12 (1989), pp. 101-103. FUENTE CAMINALS, J. de la, "La Carta de Candelas de Casar de Talamanca (Guadalajara)", *R.D.T.P.*, I (Madrid, 1944-45), pp. 757-764. LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. Ramón, "La Carta de Candelas, de El Casar", *Flores y Abejas* (6-II-1985), p. 13, y por supuesto las numerosas "cartas" escritas por F. CARRIEDO PUEBLA y V. ESCUDERO PUEBLA, fundamentalmente. Sobre los Judas puede consultarse GARCÍA SANZ, Sinforiano, "La quema del Judas en la provincia de Guadalajara", *R.D.T.P.*, IV (Madrid, 1948), pp. 619-625. ARAGONÉS SUBERO, Antonio, *Danzas, rondas y música popular de Guadalajara*. Guadalajara, 1986, pp. 39-45.

febrero y Domingo de Resurrección) general que regenera al pueblo — es decir, a sus gentes — del pecado cotidiano que surge de los roces de la propia convivencia de las personas, que quizá por exceso de cariño o simplemente por "humanidad" comenten "errores-pecado" que de esta forma, mediante su exposición y expresión públicas en determinada fecha — actualmente cristianizada — se ven lavados ante los ojos de la generalidad, que por lo común también ha participado en algunos casos por vecindad o complacencia.

Estamos ante hechos — los de Fuentelahiguera de Albatages, El Casar y Berninches, aparte de tantos y tantas "quemados de Judas" o exposiciones a la vergüenza pública como en el caso de Mandayona de constante búsqueda de sanación y cura, aspectos posiblemente precristianos aunque "modernamente" apoyados en la fórmula del evangelio cristiano (a veces apócrifo), que vienen a equivaler a una confesión de fe de ese pecado colectivo o general, que una vez se ha expuesto públicamente, al común, es lavado y sirve para que quienes viven y conviven generen nuevas energías y expectativas de vida. Al fin y al cabo viene a ser una resurrección o una regeneración. Una forma de hacer que la vida en colectividad funcione sin fricciones, resquemores ni odios en beneficio de la propia comunidad. Es también la muerte de lo viejo y caduco que con el fuego — en el caso de los Judas quemados — se purifica y renueva.

I

FUENTELAHIGUERA, 6 - IV - 1980

Otra década ha comenzado
en la historia de nuestro tiempo
y Judas como en la anterior
les brinda el testamento.

Tuvimos unas noches
eso era un festival.
Entre tractores, radios y voces
parecía noches de carnaval.

Cele, con la razón en la mano
se dispuso con gran ardor
a las dos de la mañana
a acelerar el tractor.

Cuando ya parecía calmado el cisco
de buenas a primeras
nos ponen un tocadiscos.

Como el tocadiscos era poco
para amenizar todo el barrio
fueron otros vecinos
y pusieron otras dos radios.

Se despertaron los niños
y ladraban los perros
y para rematar la fiesta
oímos sonar un cencerro.

Era más de media noche
cuando la vida en el pueblo está muerta
sonaban en la Iglesia golpes
y forcejeos en su puerta.

Se querían llevar nuestro Cristo
dejaron el trabajo de repente,
pues se perdió el pastor de la Puebla
y apareció por la cuesta la Fuente.

Dicen que si es milagroso
que si fue un milagro todo aquello
nosotros aunque somos incrédulos
también creemos en ello.

Por si acaso,
se han tomado medidas
para estos y otros intentos
el Ayuntamiento y el Cura
que son unos grandes talentos.

En los huertos también robaron
y prepararon un buen pisto
allí se llevaron todo
sin que hiciese milagro el Cristo.

Con las Cabras un problema
nos quedamos sin cabrero
porque el bueno de Valetín
se ha pasado a ovejero.

Con esto del ganado
parecía haber marea
hasta que por fin nos lo arregló
el oriundo Benjumea.

Pronto aprendió el oficio
que no está mal de salario
y hasta tuvo de padrino
al experto del Hilario.

Oye, dinos Martín
cuáles son tus intenciones:
“pues mira, va a subir el gas-oil
y voy a llenar estos bidones”.

Mas pasa el verano y Martín dice:
“Qué mala suerte la mía, ¡será posible!
cuando se me acabá el último bidón
es cuando sube el combustible”.

Piscina en Fuentelahiguera
hay comentarios y algunas quejas
mira que hacer una piscina
y sólo bañarse las ovejas.

Señores, salió la nueva alcaldía
el arreglo del Ayuntamiento con ello trajo
ocho tejas, dos chapuzas
y muchos días de trabajo.

Antes de ser elegidos
se lo tomaban muy a pecho
pero ya dentro os decimos
vuestro teatro estuvo bien hecho.

Queremos que se entere el pueblo
os repetimos la oración
y no hacer lo que os de la gana
tomando cualquier decisión.

Como si del caso Water Gaei
hablan de vosotros
porque todo se sabe, no somos tontos
ustedes que tanto saben, ustedes, sí señor,
saben que dimitir no se puede el día anterior.

Pero qué risas nos dan
vaya Ayuntamiento con mecha
ni es de izquierdas, ni del centro
ni siquiera de derechas.

Cierta tarde de verano
cuando el sol ya se pone rojo
cuatro chavales del pueblo
se fueron a ver al cojo.

De tal visita resultó
puestos los acontecimientos a la vista
que les habían regalado
a la cabra ecologista.

La cabra es una maravilla
anda a cualquier hora del día
la pega es que también
cuando quiere se avería.

Vaya obsesión con que te roban
en todos lados ven indicios
sino te tocan las quinielas
no tienes ni para juicios.

Cierto día de verano
no sé en que pueblo era fiesta
se emborracha un señor
y por los garbanzos protesta.

Para que no vuelva a protestar
ni borracho, ni otro día
por favor vamos a rezar
entre todos un Ave María.

Este año en los garbanzos
dicen que no se estaba mal
que descansaron bastante
y pagaban buen jornal.

No había que ir siempre agachado
algunos iban en cuclillas
y otros se lo tomaban más a pecho
y se ponían de rodillas.

Dicen que si les pagan algo más
ahora que se dan buena maña
todos se van a apuntar
para la próxima campaña.

Aunque tenemos a Domingo
con un grito aún entero
nos hacía falta Mateo
como pregonero casamentero.

Aunque los dos eran medianos
y Mariano estaba delgadejo
le dijo a Valentín
que le iba a arrancar el pellejo.

Valentín se fue a por él
puño a puño, mano a mano
y así se zurraron bien
nuestro antiguo cabrero y Mariano.

Ellos sus motivos tendrían
pero lo más extraño de la historia
es que en ningún capítulo
habló Mariano de la escopeta.

Teoncio sube de prisa al coche
el nervio de dentro le emana
y antes de llegar al puente
da tres vueltas la campana.

Se bajó to cabreao
garibaldi todo nervioso dice que pasa
pero Saturnino se quedó más blanco
que un pato criao en casa.

Hay cosechadoras
que tienen muy mala leche
para segar una parcela
la visitan siete veces.

Hay que ver donde hemos llegado
ahora se mata no se aclora
mira que a ti Agustín
ponérsete en huelga la cosechadora.

Se prestó al servicio y te emocionaste
en esos momentos de ná te enteraste
¿qué pasa? que querías cosechar
llevándote arrastra las vertederas.

Hay que ver contigo Antonio
te pasa cada cosa rara
mira que explotarte el sinfín
y manchar la fachada a Tara.

Mucha prisa tenía de ir a arar
y pronto arrancó el tractor
al ir a dar marcha atrás
en la rueda hincó un formón.

Estaba sin estrenar
y buen estreno tuvo
otra vez cuando vayas a arar
escucha los consejos del Chulo.

Como se te ocurrió Galufo
para nosotros eres un mito
mira que dejar sin bebida
a los de Viñuelas en el Chiringuito.

Pero que cosas te pasan
hay que joderse de risa
te quedaste sin dinero
y te dejaron sin camisa.

Te dabas contra el suelo y paredes
es que tomabas cada decisión
pero la peor fue
la de casa de la Ascensión.

Tres de la familia
lo pasaron un día muy mal
se accidentan con sus coches
pero no visitan el hospital.

Un cierto día de verano
y por un precio módico
el poeta Sagasta
sale en el periódico.

Fuentelahiguera y un poeta
sería lo que se titulara
en una de sus páginas
el diario Guadalajara.

Que con la poesía tengo
ya muy remediá la vida
y pa trabajar en el monte
a mí ya nadie me pillá.

Pero parece que la poesía
te dá poco dinero
y tuviste que ir al monte
a trabajar como jornalero.

Marus como dejaste a la novia
para ti eso fue un fallo
ahora estarán toda la vida
en el paro o incando el callo.

Nos quitan los guardias de Marchamalo
sí esos que iban siempre tranca,
y nos ponen otros más serios
los del Casar de Talamanca.

No hacen más que dar vueltas al pueblo
por las bodegas, por la Ermita
este verano no había día
que no nos hicieran la visita.

Que nos vamos a traer el espantapájaros
no jodáis que está muy solo
mira que sí se lo trajeron
y le bautizaron Manolo.

Y ya por la mañana
para continuar con la ola
nos encontramos a Manolo
colgado de la farola.

Jóvenes matrimonios
vuestros hijos irán a la mili
y seguirán el testamento
hablando de Tanas y la Pili.

Los tractores del monte dimiten
el Conde nuevos modelos pillá
quien desee información,
en la farmacia está Pescadilla.

Para ir a ajustar los toros
hace falta gente que entienda
y no esta comisión
que se nos va de merienda.

Como agricultor tu suegro
tiene tierras en renta
pero a ti te gusta ver torear
y vas a las Ventas.

Como torero es corto tu futuro
quieres torear con la visera
se te hace de noche
y te revuelca contra la acera.

El golpe fue cojonudo
oye, oye, oye,
que echa sangre por el culo.

Vaya una mañana de toros
y se animó más la cosa
cuando salió del cajón
la vaca tuberculosa.

Vaya vaca tan esbelta
y tan llena de bravura
que después de desollarla
la tiraron a la basura.

Mira la plaza,
parece un merendero
a toda esa gente no se le puede
dar de comer con un simple puchero.

Tres carretillas en la cena
pasaron a la historia
pues mal recuerdo de aquello.
se nos grabó en la memoria.

Aunque a los tragones
daño les hemos hecho
por racionar la comida
se han quedado insatisfechos.

Para atrampar la plaza
hay muchas maneras
lo difícil es atramparla
bien con esas talanqueras.

Que talanqueras hice,
pero si no las acaban de hacer
se quedan sin poner.

Quinientas pesetas pago
y doscientas de mi yerno
así quedamos contentos
aunque salgamos en el testamento.

No sabemos quien hizo la risión,
si las vacas, el ganadero
o la comisión.

Por fin murió el toro
cada año vamos a menos
y este año no aparecían
ni novilleros ni toreros.

Para terminar la fiesta
ocurrieron diversos desenlaces
entre ellos el más curioso
es el baile de disfraces.

Y vino el secretario
con muchas imposiciones
quitar a una familia la casa
para venirse de vacaciones.

Y de todo este lío
no sabemos como acaba la contienda
pero deseamos que no le dejen
a la Teo sin vivienda.

Un vecino; un gran señor
hizo un pacto
y por medio de un motor
de entrada amigos y apretón de manos
y de salida alboroto
entre Decor y Luciano.

Qué os pasa ovejeros
a qué hora esperáis al lechero
cada día os vemos más pronto
y con más cara de sueño.

Todo es por el lechero
estáis en un caso muy raro
si queréis tenerlo fijo
darle seguridad y paro.

El lechero escandaliza
y no es por la leche
sino porque los vecinos se lo autorizan.

Nos veníamos de Villaseca
aún no había terminado la corrida
se quedó la puerta abierta
y se escapó a vaca a otro día.

Alcaldes de otros pueblos
venir aquí vinieron
y el Ayuntamiento se convirtió
en un auténtico merendero.

Campeonato de tragones
los del Ayuntamiento campeones.

El Concejal de festejos,
no asiste a ninguna reunión
pero a comer si asistió.

Vaya reuniones más consagras
tragar tragáis bien
lo demás ¿quién sabrá?

Sí señores, fue Ricardo
hijo de Leandro y la Leo
le quita a Garibaldi una urraca
y le echa a Pedro Luis del ojeo.

Los socios se quejan,
los ojeadores también,
falta dinero
y perdices también.

Las carreras de galgos son negocio
para Pedro Luis y Pedro
que tienen ocio.

Muchos galgos salen al campo
todos de la misma raza,
y Ricardo plantea
una seria amenaza.

Cuando vayas de galgos
utiliza más la garrota,
que luego te atropellan
y traes una pata rota.

Que Marus se ha traído una copia
¿No digas? Arrea.
Se la ha traído de Yunquera
como un galgo y la fea.

Hay que ver contigo Félix,
hay que ver contigo hermano,
con lo buen conductor que eres
y pegártela en el llano.

Por suerte que no te pasó ná,
te la diste de guasón
y al poco tiempo
te metes debajo de un camión.

Tu chico salió con heridas
el hombre está que trina,
pero cuando le cayó la persiana
quedó más feo que una gallina.

Que pasó en los inocentes
este año nuevos detalles
se cambiaron todos los nombres
y más porque no había calles.

Este Ayuntamiento es muy cojonudo,
le cambian el nombre a las calles
sin gastarse un duro.

Fueron a las casas
que más llamaban la atención
a pedir los aguinaldos
y tomarles la tensión.

Estos dos cuerpos disfrazados
que hacen tan hermosa pareja,
les deseamos nosotros
que así les veamos de viejas.

Con una gran ilusión
y sin saltarnos las leyes
vino al pueblo un conjunto
que nos echaron los reyes.

Cuatro personas vieron gratis la función,
la Teo, un marido,
la Irene y la Ascensión.

Peluquero aficionado ensaya,
le falta el pulso en la mano
y saca lleno de trasquilones
a Galufo y un hermano.

Hay que ver contigo Pedrín,
es que agarras cada rollo,
mira que dar voces a las mujeres
porque se te queman los bollos.

De la historia de este pueblo
forma parte el apodo
y con el nombre de cigüeños
nacemos bautizados todos.

Con la cigüeña en el campanario
han vivido generaciones
y nosotros sólo queremos
respetar las tradiciones.

Señores responsables
tengan en consideración
que la cigüeña en este pueblo
constituye una tradición.

Muchas gracias, señor cura,
tiene usted mucho talento
y evitó con un discurso
que se cayera un monumento.

Te rogamos, señor cura,
conozca las tradiciones
y no se meta en nuestra historia
a desgarrar corazones.

Que la Iglesia está muy mal
y no puede resistir
los 2.500 kilos
que dicen la van a subir.

Tenga en cuenta una cosa pobre,
que le hemos aguantado un año
pero a lo mejor en éste
sufre algún desengaño.

Hay que ver con Galu
que sueños pilla,
se tira de la cama
y se mete en la mesilla.

Emiliano, el que robaba a Federico los melones
se ha hecho especialista
en perros y hurones.

Emiliano, nos has traído buena raza,
pero cara le ha salido
a Julián la caza.

Perros sádicos en el pueblo
a la Antonia le dan un buen susto,
la matan 18 gallinas
y casi a ella del disgusto.

Alcalde,
eres un pillín;
date prisa
o nos quitan el botiquín.

Al llegar a Guadalajara,
doy intermitente a la izquierda,
pego una vuelta de campana
y el coche queda hecho una mierda.

Y parecía el tricornio
un tipo gallito y valiente,
pero si no se marea Cluchof
le rompe algún que otro diente.

Que mal te vemos Agustín,
te entra la vena en un momento,
enfilas a la alcantarilla
y a ella te metes con el seiscientos.

Árboles se quieren plantar,
el Alcalde va al mando,
después de decir que sí
aún te estamos esperando.

Miguel mira que eres pillín,
avisa cuando la vayas a dormir,
pues si no se enteran
a la hora de venir.

Alberto, la chota era de raza;
apuesto te armó buen cisco,
tras saltar por la barbacana
haberla llevado al circo.

Nos han cambiado de médico,
del médico altivo
uno que es más joven
y también más atractivo.

Te diste un golpe D. Carlos,
el coche se te devora
y casi nos estropeas
a nuestra simpática doctora.

Pero Moreno, cuantos golpes te das,
que le estás cogiendo el vicio,
encima de hacer bollos al cohe
te quieren llevar a juicio.

Que ya te lo dije ayer,
que yo te lo advierto temprano
y no quiero ver más veces
aquí el coche del butano.

Pero le querías afeitár,
le creíste fácil presa
pero, se fue a la cabina
y te sacó la llave inglesa.

Te lo tomaste tan a pecho
que hasta dejaste el oficio
y no hiciste polvo al butanero
por Borrás y Mauricio.

Sabemos que tienes razón,
pero quita los ladrillos
que si nó no puede
pasar la procesión.

Restricciones petrolíferas,
Antonio lo tuyo es de pecado
no echés agua al gas-oil
que gas-oil hay en el mercado.

Miguel no quiere picar la basura,
Salva la ara
y Narciso se sulfura.

Para pagar la limonada
Luis Mariano nos ha salido rana
y a Felipe no le ha ddo la gana.

El lute agricultor
y es porque los manules
han partido la labor.

Dos chavales se van del testamento,
por agarrar un cabreo en pleno;
estos dos chavales son
José Alberto y Moreno.

Hay que joderse, Moreno y Galu
el testamento no han querido leer
por lo que de ellos ha habido que poner.

Y que por cabezonería
quieren romper la armonía.

Un día, sin pensarlo,
un ojeo de jabalines se preparó,
le tiraron al codillo
y el jabalí se marchó.

Tomás le dijo a Lucas
¡cómo no le has dao!
si es que tenía mal la mirilla
y se me fue el tiro a Malaguilla.

Y a ti te preguntamos,
señor excedente,
si te has echado de verdad
una novia decente.

Y tú que preguntas tanto
mira como te lo callas
y para mejor conocerla
te vas con ella a las fallas.

En las vísperas en la bodega,
con las calles cogidas en mano,
de madrugada la procesión
y de cura Cayetano.

Con la procesión
y con Judas dando vueltas,
entre otros salmos
aparece una puerta esvuelta.

A conocer el pueblo vino
porque estaba su costilla
y de la bodega tuvo que salir
agachado y de rodillas.

El próximo año
ascensor en la bodega,
para que suban y bajen
los mozos de Fuentelahiguera.

Al final de la escalera
vamos a poner una reja,
para que cuando baje rodando Pescadilla
no se joda la oreja.

Con esto hemos concluido
este año el testamento;
si alguien se ha molestado,
que llame a Judas al Ayuntamiento.

Para el próximo les esperamos;
quien falte no tiene perdón,
pues entre ustedes y nosotros
formamos la tradición.

II

TESTAMENTO DE SEMANA SANTA

En este domingo de Pascua,
ofrendamos al Judas traidor
y os regalamos un testamento,
con cariño y con amor.

Aquí nos encontramos
la nueva generación,
aquí nos encontramos
para revivir la tradición.

Este año lo hemos hecho
todos juntos con fervor,
para contar lo que ha pasado
este año tan vacilón.

En los años 80
dejamos de hacer testamento,
estábamos todos pensando
en futuros casamientos.

A pesar que caducaron
y como hicieron historia en su momento,
a continuación se lo contamos
por la grandeza del evento.

Un día de agosto,
gran felicidad y emoción,
pero acabó la cosa
en cagalera y efusión.

¡Qué me cago! ¡Qué me cago!
¡Ay! ¡Qué retortijón!
¡Bajadme a la Residencia
sin quitarme el pantalón!

Fiestas del 87,
organizador JOSÉ MARI.
Se van a ajustar las reses,
como presidente el GARI.

Se traen tres vacas,
bueno, dos y otra cosa,
una fiera con muchos cuernos
y además tuberculosa.

Salió esa fiera
con esa cuerna mortal,
enseguida vio la gente
que padecía algún mal.

Se fotografiaban a los toros.
El grande era patilargo,
según los entendidos manso,
pues le caía el rabo más que algún galgo.

Entró al pueblo sin problemas,
en plan formal,
pues según CACEROLO,
su torero era profesional
y por muy grande que fuera
mataba a cualquier animal.

Cuando entró el toro al toril,
se oyó una exclamación.
La gente subió a los remolques
y se notó una gran tensión.

Al sacar la cabeza fuera,
si hubiera habido un seísmo
no hubiera pasado tal impacto en la plaza,
ni tal nerviosismo.

Cuando se abrió el toril,
si sale un monstruo no hay tal susto,
dos mujeres caen a suelo
de conmoción o disgusto.

La gente chillaba, la gente lloraba,
nunca se vio plaza tan activa,
nunca jamás se vio
tanta histeria colectiva.

En el fondo fue un quitapenas.
Con tanta histeria colectiva
se olvidaron los problemas,
los impuestos y hasta el I.V.A.

Las vaquillas fueron buenas,
el toro regular,
CACEROLO muy contento
y todo acabó normal.

Eso sí, al otro día un correpiés
en el rabo a una vaquilla maltrecha;
resultado: cogida del JUEVES,
que acabó con una brecha.

Es de día, terror en FUENTELAHIGUERA,
fuera las cosas normales,
correpiés en las esquinas
y el pueblo lleno cristales.

Hay que destacar que los bailes fueron buenos,
los jóvenes bailan unidos como hermanos
y con más marcha que los ancianos.

Para finalizar, bollo en la puerta de LEONCIO,
un 600 con motor,
sin seguro a todo riesgo
y encima sin conductor.

¡Señores! ¡Mucho cuidado!
¡Pongan atención!
A continuación les relatamos
un gran noticia.

Llamaron al timbre,
que sorpresa al abrir la puerta,
te encontraste a los dos de la radio,
sólo faltaba una orquesta.

¡Que salga GALUFO!
¡Que enseñe los millones!
— Estoy a gusto en la cama,
no me toques los cojones.

No se puede explicar,
si ha sido la novia, tus padres o el dinero,
¿Cómo de guarda jurado
has pasado a banquero?

Aunque te tocó la lotería,
con esa mujer tan altiva
no cogistes los millones,
cuando te tocó la primitiva.

Pero no te fue mal
cuando te enrollastes
con una municipal.

GIOR tienes que copiar
de GUERINI y GARI,
pon la oreja,
les toca la primitiva
y encima encuentran pareja.

En ese bar afortunado,
aunque parezca que va mal,
ocho millones cayeron
a la lotería nacional.

Hasta aquí el 87,
para unos bueno, para otros pocho.
Comenzamos el testamento
del año 88.

La gente con alegría,
con regocijo y con goce,
esperan ante la hoguera
a que el reloj de las doce.

Con besos, abrazos y alegría
todo el mundo está contento
y así empezamos de este año
nosotros el testamento.

Se inauguró en Semana Santa,
todo el mundo decía que "ná",
que no era un bar rentable,
que los MARCO'S tenían a la gente "ganá".

Ha sido un año importante,
¡Vaya bar más raro!
se hace con la clientela
y monta grandes fiestas en verano.

Y esto sí que es alegre,
los jóvenes están contentos,
y aunque parece mentira,
casi todos están dentro.

El bar es de jubilados
y quizás es porque se esmera,
empezó ganándose al pueblo
y después a los de fuera.

CAMPE, que bien lo llevas,
dejaste de ser ganadero,
vendiste las ovejas a BENJUMEA
para meterte a camarero.

MARCO'S

abrir en el pueblo otro bar,
para ti ha sido otro terror,
ahora el tuyo lo compaginas
haciéndote agricultor.

La gente joven está "mosqueá",
pero este año más se ha "mosqueao",
tres nidos de águila desaparecidos,
¡Señor Conde, ten cuidao!

En cuestión de tractores
tenemos nuevas adquisiciones,
a cual de ellas más potente,
a cual de ellos con más cojones.

El del YES es doble tracción,
¡que mira si se nota!
y como novedad, AGUSTÍN con su Kubota.
Claro, que si es por tamaño,
el CASE Internacional,
con el que el CHULO y el CRUCHOF
este año han de empacar.

El AGUSTÍN dijo que la MASSI
ha de durar, le duró hasta media campaña
y le dijo que ya no más.

YES con su nuevo tractor
todo lo quiere arar,
desde la acera de teléfonos
hasta una tira del melonar.

Dicen que este año
hemos tenido sequía,
pero nunca hemos tenido tanta agua
alrededor de la Pililla.

Todo estaba inundado,
por todos los lados agua corría,
pero al pesca se le inundan los tomates
por no sacarlo con tubería.

Los maridos de FUENTELAHIGUERA
están locos de contentos,
viendo a sus mujeres
adelgazar por momentos.

Aunque a veces
con tanto paseo
la comida sin hacer
y sin recoger el aseo.

Moraleja:
"No os fiéis del adelgazamiento repentino,
que para las matanzas
siempre está gordo el cochino".

Excursiones organizadas
a los jubilados les toman el pelo
o al menos a la VITORIA,
que siempre acaba en el suelo.

Aunque no pierde la moral,
si hicieran otra excursión para montar en la noria,
la primera en apuntarse
sería la VITORIA.

Este verano,
tras largos años de espera,
y aunque no funcionan bien,
teléfonos en FUENTELAHIGUERA.

¡Qué cachondeo!
¡Vaya jolgorio!
A JUAN le toca un coche
y a JUANILLO un supletorio.

PEDRO LUIS cómo vivías
cuando eras tendero,
mira que madrugar tanto
por hacerte panadero.

Una tarde de cosecha
la tercera edad nos invadió,
comida y juegos en casa del cura
y gran baile en el frontón.

Campeonato de bolos,
que es un acto cultural,
aunque prefieren, señores,
dar a la calva pedrás.

Como sobra dinero en la villa,
las cortes del pueblo y vecinos
deciden emplear el dinero
en el desarreglo de caminos.

Ten cuidado PESCA
cuando vayas de descaste,
si nos matan a la MIRIAN
¡menudo desastre!

Don JUAN este año
al MORITO has de soltar,
que todos los años
le tienes de titular.

¡Ay, MARIPILI!
Dónde irías por los caminos.
Mira que ir a Viñuelas
por el camino de los pinos.

Y allí, en un barbecho,
os quedásteis atascados,
menos mal que estaba FÉLIX
para ir a rescataros.

Nos quedamos sin vecinos
en nuestra plaza central,
JAMIN se nos estrella
y la JULI nos hace igual.

PATIN ibas a ver
a la hija de CATALINA,
pero con PEPE el de la MILAGROS
te chocaste en toda la esquina.

No te puedes ir de viajes,
que puedes desaparecer del mundo,
con tantas prisas VASCO,
te llevas al infierno a SEGUNDO.

Unos vienen y otros van,
a los vaqueros unos les llega para ejercitar,
y a los de RUMASA
VALENTÍN para soltar.

Pero se conoce
que demasiado la ejercitaron
y el día menos pensado
el pájaro había volado.

Actuaron los de USANOS
en la nave del ÁNGEL,
asistió todo el pueblo
menos GUERINI y el CAMPE.

FELIPE ¿dónde te metes?
no das ni los buenos días.
¡Ahhh! que te has enrollao
con la secre del AVERÍAS.

Los mayos en el pueblo
nos traen gran emoción,
se saca un motosierra
y organiza un gran follón.

Vamos de casa en casa
buscando alguna guerra,
se llama a una puerta
con el famoso motosierra.

El mayo está en la plaza,
hay que ponerlo derecho como un pitillo.
— Soy más chulo que nadie
y cuelgo los calzoncillos.

Según venía el año
y se lía a diluviar,
las avenas se revuelcan
y nadie sabe qué va a pasar.

Después de todo el agua
el susto no fue chico,
cuando desaparece el trigo
y empieza a verse el vallico.

Para los que esperan
los productos nuevos probar,
el GLIN ya estaba aprobado
y raro salió el DICURAN.

CRUCHOF ¿por qué no descansas un rato?
mira que matar dos perros
y de un pisotón un gato.

CRUCHOF el nervio te mana,
con fortaleza de mulo,
pero el pastor además de rana
encima te sale chulo.

Este nuevo pastor
parece estar más ducho,
te deseamos suerte
y que no se ponga pachucho.

El 14 de Septiembre
la fiesta tenía que comenzar,
pero nos fastidiaron los músicos
y no vinieron a tocar.

Al día siguiente
nos vino a alegrar
un retablo castellano
con su alegre cantar.

Este años hemos tenido
una fiesta cojonuda,
con toros, vacas y cabestros
y alguna mala fortuna.

En Madrid, Espartaco;
en Sevilla, el Curro;
y en FUENTELAHIGUERA
el pastor del CHULO.

¡Olé, PASCUAL! Sin capote, ni muleta,
sin estoque, ni razón,
con la cerveza en la mano
y la vaca ni te dio.

Ni Bienvenida, ni Manolete
lo supieron hacer mejor,
pero hoy tú sin ser tan famoso
te llevaste gran ovación.

Este año hemos tenido
un toro cojonudo,
de nombre MOCHALES
y de apellido MULO.

Una vaca cayó desplomada,
el PESCA la quiso apuntillar
y cuando se quiso dar cuenta
la tuvo que torear.

Para pagar la fiesta
el libro de familia va haber que llevar
y más si tienes a los nietos
en edad de cotizar.

En la fiesta ropas de abrigo
hubo que sacar,
y es que estaba el tiempesito
como para en el frontón bailar.

El 14 de septiembre
algunos se mosquearon,
y como no vinieron los músicos
le devolvieron lo pagado.

— Que no vienen los músicos.
— Que me mosqueo un montón.
— Que me devuelvan el dinero
o armo un follón.

No hace falta montar tanto jaleo
si la fiesta no quieres pagar,
esperamos que el año que viene
esto no vuelva a pasar.

En poner colmenas los mozos
se dan muy buena maña,
pero para los pastores
es peor que las alimañas.

Nuestro amigo JORDANIO
tiene grandes quejas,
y es porque le pican
mucho las abejas.

Se abre la veda,
las polémicas en creces,
empieza la temporada
cazando los franceses.

El coto sale a subasta,
cómo suben las acciones,
el Conde para los belgas
consigue sus pretensiones.

Este año se ha ojeado muy bien,
ha habido voces y trompetas
y detrás de los puestos
estaban las belgas en TETAS.

Para los ojeos el Conde
ha aumentado la plantilla,
ha traído gente de Viñuelas,
de Málaga y Malaguilla.

No te basta con FUENTELAHIGUERA,
todo lo quieres abarcar,
con Viñuelas no pudiste
y las orejas te hicieron agachar.

Esto no es todo señores,
menudas sociedades aquellas,
seis ojeos no bastaban,
ahora damos 5 aunque no nos dan botella.

Matan 2.000 perdices
rápidas como el viento,
los secretarios regañan,
pero el Conde está contento.

De pura alegría
hace nuevos planes
y regala al pueblo
una cacería de faisanes.

Es algo normal denunciar
al que caza perdices,
ahora cuando la cosa va al revés
nos toca las narices.

No te alabamos el gusto,
pues las denuncias a todo el pueblo
nos supone gran disgusto.

Pero que cosa tienes CALISTA,
te mueres antes de empezar,
la culpa la tiene el CHUFI
por ponerse a cagar.

El perro de GOYO,
¡vaya perro bueno!
se nos queda seco,
ante una explosión como un trueno.

Conejos hay muy pocos,
pero hay buenos chuchos,
así que escaseando,
resulta que se cazan muchos.

DECO si no pagas toro
¿cómo te van a llevar de ojeo?
primero te ríes del pueblo
y después quiere jaleo.

Pensamos que si os salen las cosas mal
es por no tener precaución,
¡Ah! y lo que hicisteis en el ojeo
fue de mala educación.

COCO esto sí que es triste,
casi quemas tu casa
y todo por un despiste.

¿Pero en qué pensabas?
¿dónde tienes los sesos?
Mira que irte a GUADALAJARA
y dejar en la lumbre los huesos.

Al bar de la CONSUELO
el OESTE llegó,
se oyó la palabra borracho
y dos puñetazos le dio.

Con las obras y jura de bandera,
autoridades vaya diversión,
comilona con los militares
y el presidente de la Diputación.

Aunque la comida salga cara
resultó buena inversión,
se realizan grandes obras
a cargo de la nación.

Nos íbamos de capea,
aquello parecía una procesión,
cuando iba a empezar lo bueno
nos cayó el chaparrón.

Hubo muchas variantes,
a uñas de alguno pilló,
y a la hora de las chuletas
ni una quedó.

YES, taurino de vocación,
saliste al quite del chico
y te llevaste un revolcón.

DANI, lo tuyo es el baloncesto,
te fuiste de capea,
diste un salto mortal
y te quedaste descompuesto.

Un señor de FUENTELAHIGUERA
a Viñuelas fue,
se trajo al caco
y el dinero también.

— Que me lleves a GUADALAJARA.
— Que te llevo a FUENTELAHIGUERA,
te dejo en el bar MARCO'S
y haces lo que quieras.

— Que llamo a un taxi.
Que el taxi no llega,
SATURNINO se mosquea,
viene la guardia civil
y al caco se lleva.

De lo que te pasó
algo puedes aprender,
no te fíes de nadie
al que das de beber.

En la lumbre de Navidad
un tío se despeja,
y es para esperar a dos
y tirarles las tejas.

Te amagastes como una liebre,
te tumbastes como en las piscinas,
y solamente era
para que no te quitasen las gallinas.

No le gusta su trabajo
y se mete farolero,
a los dos días se arrepiente
y vuelve a su antiguo empleo.

Algo teníamos que hacer
de algo había que hablar,
hemos echo un equipo
que se llama SECOMAR.

Era un partido cualquiera,
SEBASTIÁN tras el balón corría
y al ver que el GOL entraba
nos tira la portería.

Jugábamos en AZUQUECA,
el árbitro se puso torero
y tras muchos forcejeos,
expulsó al BENTORRERO.

Más triunfos en el fútbol sala
¿eh, Manolillo?
y para que vistas de gala
te regalo unos calzoncillos.

El GALLINO corría mucho,
el MOSCO estaba fino,
el portero muy cojonudo
y el nuevo fichaje del CHINO.

En las fuentes
la sombra se podrá tomar,
y es que ICONA
la ha venido a repoblar.

Más zonas verdes se podrían crear,
ojalá el Ayuntamiento
de esto se pueda ocupar.

CACEROLO importante corrida
en el pueblo quiere formar,
pero resulta que el pueblo
es el que tiene que pagar.

"Corrida en FUENTELAHIGUERA"
¡Ay! que risa me da,
el pueblo se emociona
y la cosa no llega a más.

Si sus señorías se sienten ofendidas
no se pongan rudas,
nosotros nos lavamos las manos,
que la culpa la tiene JUDAS.

Para el próximo les esperamos,
quien falte no tiene perdón,
a ver si colaboramos más
la nueva generación.

FUENTELAHIGUERA DE ALBATAGES

Domingo de Resurrección.

26 de Marzo de 1989.

FIESTAS QUE LA CIUDAD DE GUADALAJARA PREPARÓ CON MOTIVO DE LA VISITA DE CARLOS II EN 1677.

Manuel Rubio Fuentes.

Las visitas reales a las ciudades constitutaban para éstas un motivo de satisfacción y orgullo, por lo que podían suponer de demostración de lealtad y de competencia con el resto de las ciudades castellanas.

Todo esto hacía que la ciudad se preparara para tal evento con bastante anticipación y disponiendo de todos los medios a su alcance para demostrar a S.M. el cariño y afecto del que era capaz para ganarse su simpatía y, a través de ella, conseguir algún tipo de beneficio (sobre todo en materia de impuestos).

Al tener que ser una fastuosa fiesta, ésta necesitaba de grandes cantidades de dinero que la ciudad tenía que apresurarse a poner en manos de sus comisarios encargados, dinero que, en el caso de Guadalajara, no se disponía y que obligaba a la ciudad a embargar sus bienes y a empeñarse, en ocasiones por encima de sus posibilidades, lo que, al no conseguir después toda la rebaja de tributos que la ciudad necesitaba, ésta no se reponía del gasto o lo hacía después de mucho tiempo, con lo que sus ciudadanos quedaban malparados al tener que contribuir posteriormente al pago de esta deuda con sus mermadas economías.

Pero el pueblo quería fiesta, el municipio se la daba y él contribuía a su esplendor participando directamente en los festejos, llenando de colorido la ciudad.

LA FIESTA.

Carlos II anunció la visita a la ciudad para el día 22 de Abril de 1677, después de haber hecho noche en Alcalá y, de camino hacia Aragón, sin permanecer en la ciudad más que el tiempo justo para descansar en su viaje.

A pesar de ser tan corta la visita, la ciudad prepara todo como si de una mayor estancia se tratara, por lo que no repara en gastos ni tiempo en la preparación del festejo.

Estos festejos los podemos dividir en:

Engalanamiento de la ciudad.

Las calles por las que iba a pasar el cortejo eran preparadas con el mayor esmero y riqueza, divididas entre la ciudad, el Cabildo de Abades, los conventos de la Compañía de Jesús y el Carmen y los escribanos, que contribuían así al

mayor esplendor de la fiesta.

La ciudad se encargó del adorno de la Plaza del Palacio del Duque del Infantado donde sería recibido el Rey. En ella, la plaza que había delante del Palacio se convierte en plaza de toros, cercada de vallas, y el arco que iba desde "las casas del duque a la parroquial de Santiago" (1) se viste a dos altos de damasco y terciopelo desde la cornisa hasta la clave; la bóveda se llena de iluminaciones y pinturas.

La Plaza del Ayuntamiento se vestía toda ella de tafetanes, a excepción de las casas del Ayuntamiento "a cuya pulida fabrica compuesta de dos cuerpos de cantería" sirvió una vistosa y rica colgadura con diferentes colores y, en medio, en lo alto del segundo cuerpo un dosel de lo mismo, con un retrato de S.M. y a los lados dos escudos: uno, de las armas de la ciudad con la divisa de la efigie de su conquistador Álvar Fáñez de Minaya y otro de las armas reales.

La Puerta de Mercado era adornada desde las almenas "de vistosas posturas, tan bien colocadas e iguales que no dejaban vacío". Dentro del arco superior, sobre la clave del interior y parte del lienzo que hace frontispicio estaba pintado S.M. a caballo, de tamaño natural sobre un dosel orlado por bordadura de oro. Por fuera, otro retrato de S.A. (D. Juan José de Austria) guarnecido por varios florones.

El Cabildo de Abades se encargaba de adornar la parte de la plazuela al Este de la iglesia continuando por la calle Mayor (2) hasta la Plaza Mayor. En esta parte de la plazuela se forman arcos vestidos de arrayones y mirtos, adornando los claros de los arcos con tarjetas, coronando las impostas con los escudos reales y del Cabildo de Abades.

La calle Mayor hasta la plaza del Ayuntamiento o Mayor se adorna con colgadura de damascos y tapicería.

Desde la plaza del Ayuntamiento hasta la puerta del Mercado, la Compañía de Jesús y el convento del Carmen adornaron la calle con colgaduras de damasco y tapicería, así como, la plazuela que hay en frente de la Compañía (actual plaza del Jardínillo).

En esta plazuela, el cuerpo de escribanos de esta ciudad hizo un jardín fingido "con tan mañosa disposición que para conocer lo era y no natural, fue menester aber bisto antes desnudo el sitio". Este jardín se componía, en la parte exterior de seis cuadros todos ellos diferentes, guarnecidos los cuadros de tiestos y naranjas "tan bien dispuestos que se llevo la atención de todos"; la parte interior semejaba un bosque con diferentes árboles. Entre ambas partes se puso una fuente que manaba constantemente "como si fuera nativa" (esto expresa la atención y delicadeza que se ponían en presentar a la ciudad como algo espléndido que enmascaraba la realidad del momento).

A todo esto habría que añadir el hecho de que, ante el deplorable estado de

(1) Las partes que aparecen en el texto entrecomillado (a excepción de "ex profeso") son transcripción literaria del original y mantienen la ortografía de la época.

(2) Con este nombre en el original, también llamada entonces calle de S. Andrés (el tramo hasta la plaza del Ayuntamiento), por la iglesia que se encontraba en ella.

las calles de la ciudad, se aprovechaban estas circunstancias (era absolutamente necesario para la buena imagen de la ciudad) para el empedrado de las mismas.

Recepción.

El día de actos, en el Ayuntamiento se reúnen el Sr. Corregidor y los regidores presentes en la ciudad (había en esta ocasión únicamente 18, prácticamente la mitad) y desde allí salieron "en forma de ciudad" (3) con los criados y ministriles (4) del mismo, marchando delante los cuatro maceros con ropones y gorras de terciopelo y damasco carmesí, escudetes y mazas de plata, llegando así a las casas de los Duques donde el rey, siguiendo la costumbre se aposentaba en sus visitas a la ciudad.

Cuando el rey llega (alrededor de las 11) la ciudad se pone en orden (en dos filas), recibiendo así en el pórtico de la casa a S.M. y a S.A. y desde allí los acompañan hasta sus cámaras.

En la Cámara Real y, previa licencia, se presenta primero el Corregidor seguido del Regidor más antiguo, los cuales le dan la bienvenida y le hacen el elogio de su persona y la alegría de la ciudad por tamaño acontecimiento para pasar a continuación a besar sus manos todos los regidores, previa presentación, por orden de antigüedad.

Terminado el acto, dejan descansar al monarca y pasan a cumplimentar a S.A. con quien la ciudad se encontraba particularmente unida (no en vano, había vivido en ella durante varios meses, cuando sus relaciones con la regente no eran buenas), para retirarse y dar comienzo a los actos de diversión y entrenamiento, propiamente dicho y que, debido a la corta estancia de S.M. en la ciudad debían ser más breves de lo en un principio preparado.

Actos Festivos.

Para estos actos la ciudad había dispuesto la plaza de toros delante del Palacio, para que el rey, desde su cámara, pudiera seguirlos a la vez que descansaba, una guardia suiza de más de cien soldados, lujosamente vestidos, tanto para su protección como para su actuación con los toros (sería la parte más seria de la corrida), "una soldadesca dispuesta a lo burlesco y vestida a lo turco" que actuaría con los toros a continuación de los anteriores (parte bufa de la corrida), para terminar con cuadrillas de toreros de la ciudad y su comarca (participación del pueblo).

Los toros que se lidiaron fueron seis, teniendo que abreviar la duración de los festejos programados con ellos por la brevedad de la visita que terminaría a las tres de la tarde.

Despedida.

Hacia las tres de la tarde, una vez que los festejos taurinos habían terminado y el rey descansado, es la hora de la marcha.

(3) Con esta fórmula se hace referencia a los componentes del Ayuntamiento o Municipio (Corregidor y Regidores) cuando actuaban todos juntos en representación de la ciudad.

(4) Actuaban, entre otras cosas y principalmente, de músicos acompañando a la ciudad en sus actos oficiales y fiestas.

La ciudad está junta en forma, de nuevo, en la antecámara del Palacio y salió asistiendo a S.M. hasta que hubo tomado el coche en que emprendería la marcha, momento en el que se disuelve como tal ciudad, para seguir la comitiva del rey. El Corregidor junto con sus ministros, montaría a caballo para ponerse al frente de la comitiva y conducir al monarca a través de las calles engalanadas de la ciudad hasta la Puerta de Mercado (para recibir la aclamación del pueblo a su paso), por donde abandonaría la ciudad, camino de Aragón, seguido de su comitiva, de los regidores y demás población, todos ellos aclamando incesantemente al monarca y acompañándole hasta más allá de Taracena, desde donde se volvieron a la ciudad.

Conclusión.

Además de todos estos actos que el Rey presencié directamente la ciudad tenía preparados otra serie de actos detinados a divertir al rey (caso de que la estancia se hubiese prolongado más) y al pueblo y que, a falta de aquel harían que la fiesta continuara hasta su conclusión, con el pueblo como principal protagonista.

La ciudad tenía contratados varios grupos de danzantes, unos naturales de la ciudad, otros de distintas villas y lugares de la comarca, los cuales divertirían al pueblo hasta bien entrada la noche (en la plaza del Ayuntamiento solía ponerse un tablado).

En otras ocasiones cuando la permanencia real era mayor (paso de la noche en la ciudad) a estos actos se añadía una torre de fuegos artificiales, que el rey contemplaba desde su cámara, con los ventanales protegidos por cristalerías encargadas "ex profeso" para la ocasión y, durante toda la noche, permanecían encendidas grandes luminarias en las principales plazas de la ciudad, a cuenta de la misma, y, en las calles, otras más pequeñas de las que se encargaban los vecinos.

Por último (o quizá lo primordial para atraer al pueblo a estos acontecimientos), siguiendo un poco la antigua política romana de "pan y circo", todo lo anterior se completaba en la plaza Mayor con preparación de un agape destinado a todo el pueblo y así se nos indica "en la mañana de este día apareció la plaza abundantísimamente abastecida de todo género de caza, pesca, pan y demás mantenimientos comprados a buenos precios" tanto en la ciudad como en la comarca.

Todo lo anteriormente relatado cumplía con la misión principal del acto que era, por una parte, que el pueblo acompañase a la ciudad en sus manifestaciones de lealtad, gratitud y amor hacia su rey, sirviéndole con gran magnificencia y, por otra, que este pueblo se olvidase de la cruda realidad y encontrase una satisfacción, aunque pequeña por el sacrificio que semejante derroche de dinero le iba a suponer a él, pues, en definitiva, era el que terminaba pagándolos.

FUENTES: A.H.M. de Guadalajara, Actas Municipales del año 1677.

FIESTA Y ROMANCE DE SAN PASCUAL BAYLÓN

(Análisis religioso-cultural).

Epifanio Herranz Palazuelos.

I. Introducción.

Se cumplen ahora los 300 años de la canonización de San Pascual Baylón por el Papa Alejandro VIII, el 16 de Octubre de 1690.

Hacer memoria de ello, pienso, es enriquecedor para nuestra Iglesia de Sigüenza-Guadalajara. Vaya por delante que a San Pascual, aunque nacido en tierras de Aragón y muerto en el antiguo reino de Valencia, se le considera como algo nuestro, ya que su pueblo perteneció durante siglos al Obispado de Sigüenza. Con el cambio de límites diocesanos en 1955 pasó a depender del Obispado de Tarazona.

"Humilde fraile Pascual
que tienes fina grandeza,
la diócesis de Sigüenza
te honra de modo especial". (Copla de jota)

De ahí que este amor haya entrado en el latir popular con un cortejo de tradiciones, romances, símbolos y devociones. Devoción que cobra especial intensidad en muchos pueblos del Señorío de Molina de Aragón: Fuentelsaz, Turmiel, Mochales, Establés, Labros, Maranchón... La catedral de Sigüenza le tiene dedicado un altar, y una de las parroquias de Guadalajara capital, creada por el obispo Castán Lacoma en 1973, lleva el nombre de San Pascual.

II. Apuntes históricos.

Pascual Baylón Yubero, hijo de Martín e Isabel, nació el día de Pascua de Pentecostés de 1540 en TORREHERMOSA (Zaragoza). Esta villa, entonces dependiente del monasterio de Santa María de Huerta la Real (Soria), se encuentra en la confluencia de tres provincias: Zaragoza, Soria y Guadalajara. Unos pairones con la imagen del santo pastor, junto a la carretera, sirven de aproximación y recuerdo. También se deja ver la ermita de la Virgen de la Sierra, construida en 1954 sobre las ruinas de otra más antigua.

Una vez que entramos en el pueblo, destaca la enorme iglesia parroquial, con torre exenta, que se levanta en el solar de la casa en que naciera el santo, construida en 1734, años después de su canonización. "Aquí nació San Pascual", dice la inscripción colocada en la primera columna de la izquierda.

Pascual comenzó pronto a pastorear el ganado familiar; más tarde entraría como pastor al servicio de un amo del vecino pueblo de Alconchel. En este lugar dejó recuerdos de su vida sacrificada y virtuosa.

"En Torrehermosa nació
el glorioso San Pascual,
en Alconchel los milagros
y a morir en Villareal". (Coplas de jota)

En sus horas de soledad por aquellos cerros y lomas aprendió, por su cuenta, a leer y escribir. Sentía especial inclinación natural a rezar, sobre todo al pasar junto a la ermita de la Virgen de la Sierra. Siempre que oía el toque de campana, anunciando el "alzar a Dios" en la misa, se arrodillaba para adorar la Hostia consagrada.

Ya adolescente, reafirmó su deseo de hacerse religioso, vocación que sentía desde niño, pero quería ingresar en algún convento lejos de su pueblo. Tal vez el trato con algún fraile franciscano, en tiempo de misiones o cuaresma, le inclinó por los descalzos.

Se despide de familiares y amigos, y toma el camino de Valencia para cumplir su propósito de ingresar religioso. Mientras consigue el hábito de franciscano, se dedica al pastoreo con varios amos. Así durante cuatro años.

A los 24 ingresa en los frailes descalzos de Elche. Luego pasó por distintos conventos de la región levantina. Orito, Villena, Almansa, Valencia, Játiva y Villarreal. En este último lugar moría el 17 de mayo de 1592, fiesta de Pentecostés.

La notas sobresalientes de sus 52 años de vida, salpicada de hechos milagrosos, fueron: pobreza, humildad, obediencia, pureza, mortificación... con un amor grande a la Eucaristía y a María. Desempeñó oficios de portero, cocinero, hortelano, refitolero...siempre rodeado del aprecio de sus hermanos frailes.

Dada la fama de santidad de fray Pascual, en breve se iniciaron los "procesos apostólicos", y sería declarado Beato el 19 de Octubre de 1618 por el Papa Paulo V. La canonización llegaría en 1690.

III. Manifestaciones festivas.

1) Fuentelsaz. San Pascual sigue siendo fuerte imán para los aquí nacidos. "Una devoción que va a más, mucho más cada año", dice el párroco don Pablo Julián López.

El Prioste (presidente nato de la Hermandad, cuyo emblema es un cetro o vara) es el mantenedor de la fiesta. Tras el rezo solemne de vísperas, obsequia a todos con bebida y cañamones, antes de abrir el tiempo de baile.

"Vámonos a San Pascual
a comer los cañamones,
que la gente de Fuentelsaz
conserva sus tradiciones". (Jota)

La mañana del 17 de mayo empieza con la función religiosa. Durante la procesión no faltan "vivas" al santo y gente con los pies descalzos. Para el segundo día se reserva: rosario de la aurora, desayuno colectivo en el "Piloncillo", misa de difuntos y subasta de ofrendas.

2) Turmiel. La Fiesta se celebra en agosto, por razones de mayor asistencia de personal. Otra razón: la imagen del santo pesa mucho y se necesita la ayuda de los ausentes.

Típica era la "ronda de pastores", según relato de don Fausto. Los mozos con ropa pastoril participaban en la misa y procesión cantando los gozos del santo (ahora los cantan las mujeres en la iglesia). En la ronda pedían, casa por casa, la

San Pascual Baylón



Patrono de Fuentelsaz

limosna, dando "tres golpes suaves" en el portón (símbolo de aquellos misteriosos "golpes" que se oían en la tumba de San Pascual como anuncio de súplica favorable).

3) Labros. Sin duda que es el pueblo con más pairones dentro de sus fronteras. Hoy se reducen a cinco, pero se perdieron tres, entre ellos el de San Pascual, cuando se construyó en 1930 la carretera de Amayas. Recia piedad en siglos pasados.

4) Mochales. Tiene una ermita dedicada a San Pascual en la encendida vega del Mesa. Es dato suficiente, aparte otras consideraciones, del amor de unos vecinos al santo aragonés.

5) Maranchón. En la peripecia festiva de San Pascual, hondamente sentida, se añade el floclor colorista "El Pollo".

Metidos en celebraciones, quiero dejar constacia de la ayuda generosa de Maranchón para pagar las obras de la nueva ermita de San Pascual en Torrehermosa, respondiendo a la llamada del obispo don Pablo Gúrpide, y su presencia en la peregrinación diocesana de 1954 para el acto de bendición. Correspondencia perfecta entre devoción y sus exigencias.

Y no faltaron quienes, por amor al santo, fundaron Becas en el Seminario de Sigüenza con el título "San Pascual", siendo adjudicadas a seminaristas pobres de Tartanedo, Concha, Codes, o Maranchón. Bella demostración del cariño que se tiene.

IV. Composiciones poéticas.

Gozos

Pues tu imán, vida y sustento
fue el pan vivo y celestial
logremos por ti, Pascual,
los frutos del Sacramento.

Día del divino amor
naces y vienes al mundo
para terror del profundo,
y de la gloria esplendor
y, pues con gran resplendor
subes al eterno asiento.
Logremos...

Sois Francisco en la humildad,
en la obediencia y pobreza,
Alcántara en la espereza
y Luis en la castidad,
un Diego en la caridad
y en toda virtud portento.
Logremos...

De tus padres te apartabas
para visitar el templo
y para mayor ejemplo
con humildad te acercabas
y si tan niño gustabas
del más divino alimento.
Logremos...

Entre herejes preguntado
si Cristo en la Hostia existe
de celo tu fe se viste
y lo predica alentado
y, aunque fuiste apedreado
no morir fue tu tormento.
Logremos...

Desde la edad de siete años
te dan de ovejas cayado
guardándolas con cuidado
de los peligros y daños
y pues sabes los engaños
del lobo infernal sangriento.
Logremos...

En este oficio empleado
orando en la soledad
llegó a tal tu santidad
que saca agua tu cayado.
De la Virgen visitado
mereces su rendimiento.
Logremos...

Sois de la Virgen María
pastorcillo visitado
y a Jesús Sacramentado
el Cielo te descubriría
que, aun lo cielos derretía
de tu amor el ardimento.
Logremos...

De ciencia infusa dotado,
siendo lego, sois doctor,
profeta y predicador,
teólogo consumado,
de alcanzar ciencia abogado
al humano entendimiento.
Logremos...

Sois del suelo levantado
de tu oración al fervor,
crece del campo el verdor
y es el pan multiplicado,
cual Moisés habéis sacado
varias fuentes al sediento.
Logremos...

Con tus golpes admirables,
celas de Dios los honores,
de herejes y pecadores,
conviertes innumerables;
anuncias cosas notables
causas ya horror, ya contento.
Logremos...

Responso

Pascual admirable
en prodigios y señales
que resplandeciendo en grandes méritos
derramas gracias celestiales.

De esta vida en los peligros,
socorre a nosotros miserables;
y a los que justamente te invocan,
haz que logren cuanto imploran.

Tú que en tu arca e imágenes,
con tus golpes admirables,
anuncias futuros sucesos,
ya felices, ya adversos.

De esta vida en los peligros,
socorre a nosotros miserables;
y a los que justamente te invocan,
haz que logren lo que imploran.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
y Gloria a Espíritu Santo.
De esta vida en los peligros,
socorre a nosotros miserables,
y a los que justamente te invocan,
haz que logren cuanto imploran.

(Facilitado por don Pablo Julián López.
Fuentelsaz).

Ronda Pastoril

Naciste el día de Pascua
del Espíritu Santo Supremo
y por eso en el Bautismo
Pascualillo te pusieron.

Eras niño todavía
y ya guardabas ovejas
por tierra de Solanejas,
mientras rezas a María.

Respetabas los trigales
y nunca eran pisados,
hay que cuidar los ganados
y evitar enemistades.

Patores los que hay ahora
¿hacéis lo que hacía el Santo?
No, porque si lo hiciérais
no era menester vedarlo.

Proteje siempre a Turmiel
en cosechas y ganados,
que el pueblo sea fiel
y todos agradecidos.

(Turmiel, 1955)

San Pascual Baylón



DOS NOTAS SOBRE FUENTELVIEJO: UN DICHO Y LA CALDERETA.

Tomás Fernández Serrano.

I

Un dicho.

A la hora de tratar de analizar la razón de ser de un refrán nos encontramos con múltiples justificaciones para su existencia.

Unas veces lo que se pretende es mediante ese refrán, ridiculizar tal o cual localidad; otras ensalzar los valores propios de esa región o localidad. Lo que sí es cierto es que aunque contengan insultos y ofensas, la mayoría de las veces son infundadas.

En cuanto al refrán que nos lleva a hacer este breve trabajo, he encontrado varias versiones sobre la justificación de su existencia, unas dadas por los habitantes de los pueblos de los alrededores, y otras por los propios del lugar. Las diferencias entre unas y otras son mínimas. Aquí paso a narrar la versión dada por la villa, tal y como les ha llegado de sus ancestros. Son tres:

1.³/. El recaudador de impuestos, una vez hecha la recaudación, sale por el camino del lavadero y llegando a éste, dice "*Fuentelviejo mál estás y peor te dejo*". Las mujeres que en ese momento estaban lavando, al oírlo se lanzan sobre él, lo apalean, y una vez muerto lo tiran por el barranco que hay próximo.

2.³/. El recaudador una vez que ha recaudado los impuestos y a la salida del Ayuntamiento, dice: "*Fuentelviejo mal estás y peor te dejo*". Los hombres que estaban en la plaza, lo prenden y lo cuelgan del balcón del mismo.

3.³/. Encontrándose el recaudador, recogiendo los impuestos, en la plaza, dice: "*Fuentelviejo mal estás y peor te dejo*", y "*Fuentelviejo lo mató*", colgándole del balcón del ayuntamiento, dijo el pueblo.

En este momento nos encontramos con tres versiones o justificaciones del refrán "*Fuentelviejo mal estás y peor te dejo*", dadas por los propios de la localidad, como si con ellas tratasen de justificar el ajusticiamiento (1).

En la primera, nos encontramos con que son las mujeres las que matan al recaudador.

En la segunda, son los hombres los que todos juntos lo matan.

En la tercera, vemos que quien mató al recaudador fue "*Fuentelviejo lo mató*", es decir la unión de las dos versiones anteriores, como si de esta forma, en el hipotético caso de una investigación, se pudiese contestar, como en aquella

(1) Gabriel María Vergara Martín, *Refranero Geográfico Español*, 2.ª edición, pág. 235. Recoge este dicho y lo interpreta diciendo, que a lo que alude, es a lo poco que progresan los lugares de poco vecindario, que ordinariamente pierden más que ganan en el transcurso del tiempo.

famosa obra "*todos a una*".

El tratar pretender demostrar cuál es la versión auténtica, o cuál es la falsa, o si en éstas existe algo de realidad, es totalmente imposible, como sucede en la mayoría de los dichos o refranes.

Lo verdaderamente importante es que ahí está, que ha nacido de la expresión popular, y que de ningún modo debe perderse, puesto que si desapareciera, se iría con él parte del sentir del pueblo.

II

La Caldereta.

En la provincia de Guadalajara hay infinidad de fiestas como la que se celebra en Fuentelviejo, en todas ellas está latente el mismo sabor ancestral, que es el culto al toro, es decir al totem de la comunidad.

Pero si verdaderamente se quiere ver una de estas fiestas que en la actualidad siga celebrándose sin apenas adimentos exteriores, ésta es la que se celebra en nuestra villa.

La fiesta se celebra en el mes de agosto, bajo la advocación de San Roque. El día 15, festividad de la Virgen de Agosto, el Santo es bajado en procesión de su ermita hasta la iglesia parroquial en la que permanecerá hasta el tercer domingo de septiembre, en que en procesión volverá a ser llevado de vuelta a la misma. Como es costumbre, tanto el día de la bajada a la iglesia, como el de subida a la ermita, los "maneros" de las andas son subastados, para de este modo, ver quienes son los que llevarán el Santo a hombros. El dinero así recaudado pasará a posesión de su Hermandad que lo empleará en el mantenimiento de la misma.

Uno de los actos principales es la corrida de toros, — como en todos los pueblos de esta región castellana no hay fiesta si no hay toros —, que se celebra en la plaza, levantada a tal efecto por los mozos del pueblo en cordial armonía: en ella competirán tratando de demostrar cual es el más valiente delante de los cuernos rituales.

El último día de la fiesta, el toro es lidiado por un espada contratado al efecto. Una vez muerto, comienza uno de los ritos más antiguos y de más arraigo en toda la provincia; es la preparación del toro para el ágape comunal que se celebra en la noche del día siguiente, y que se denomina "caldereta".

El modo de preparación es el siguiente: una vez muerto el toro se procede a desanjarlo, para lo cual se le hacen una serie de incisiones en el cuello (para facilitar esta labor algunos mozos o el mismo matarife se suben a la res), posteriormente se le cuelga de la "olma", que se encuentra en el centro de la plaza, procediéndose a quitarle la piel así como abrirlo en canal para su limpieza interior. Una vez realizada esta operación se le deja colgado durante toda la noche para que se airee.

Al día siguiente tiene lugar el despiece de la res que se realiza de la siguiente forma: las mejores piezas se trocean y se numeran para ser sorteadas entre todos aquellos que han "pagado toro" (se denomina así a quienes han contribuido a pagar los gastos de la fiesta, siendo indiferente que sea del pueblo o forastero), el

resto se empleará para hacer "la caldereta", que tiene infinidad de formas en su preparación, dependiendo de la zona de la provincia donde se realice.

En Fuentelviejo ha habido dos formas tradicionales de hacerla; si existieron otras no tengo conocimiento de ello. Una era la que estuvo haciendo durante muchos años, casi hasta su fallecimiento, Tomás Fernández Peñuelas. En una caldereta ponía a sofreír la carne; en otra, aceite, cebolla, tomillo salsero, laurel, orégano, ajo machacado y pimienta; todo ello lo rociaba con algo de vino blanco dándole un hervor. Posteriormente lo colaba y lo añadía a la carne, con la que cocía hasta quedarse sin caldo.

"La Caldereta" de Fuentelviejo al igual que la de otros pueblos, no siempre se ha podido hacer con carne de toro, sino que algunas veces se hacía con carne de cordero.

El último día de la fiesta una vez que "la caldereta" está preparada por la noche todo el pueblo se reúne en la plaza, llevándose cada uno su silla así como los cubiertos.

Una vez reunidos en ella, el alguacil "echa un pregón" en el que notifica a todos los asistentes que no comenzará la "cena" hasta que todos no se encuentran debidamente situados alrededor de la plaza, dando autorización al comienzo de la misma con un "que aproveche".

En primer lugar se reparte el vino y el pan, a continuación los calderos con la carne van pasando por delante de los comensales para que de esta forma, ordenadamente, (en algunos pueblos a esta operación se le denomina "paso adelante paso atrás", pues se acercaba uno al caldero, cogía carne y volvía otra vez a su sitio) se vaya pinchando de la misma, tratando así de sacar la mayor cantidad posible de carne, ha sido costumbre y es, aunque en la actualidad esté suavizada, el que solamente se pudiese pinchar en el caldero una sola vez cuando se lo ponían a uno delante, por lo cual algunos, para evitar el no coger, empleaban unos tenedores de material blando a los que les separaban los dientes, dándoles forma de tridente, para de esta forma conseguir la mayor cantidad.

Esta operación de repartir se va efectuando sucesivamente hasta que no quede carne en los calderos, con lo que se da por terminada la fiesta hasta el año próximo.

LOS CARNAVALES DE VILLARES DE JADRAQUE.

Doroteo Cuenca.
(de los *Vaquillones*)

La documentación que poseemos de nuestros carnavales es escasa, solamente, la que ha ido de boca en boca, de una generación a otra: "El abuelo de mi bisabuelo decía que su tatarabuelo...". Por esto creemos que puede remontarse a trescientos o cuatrocientos años, más o menos la antigüedad del pueblo.

Estos rituales bien pudieron traerlos personas de otras zonas que radicaron aquí. En los archivos del Ayuntamiento no hay documentación alguna que avale esta teoría, si alguna existió nuestra guerra civil se encargó de destruirla.

A pesar de haber estado prohibidos en el régimen anterior en Villares, se seguían celebrando, contando con la ausencia del Ayuntamiento y la Guardia Civil que hacían la vista gorda. Claro está, que nuestras autoridades sabían que en ningún momento se alteraba el orden, porque quien gastaba las bromas tenía el comedimiento y el saber hasta donde podía llegar y quien recibía las bromas tenía sentido del humor para encajarlas con entereza; así quedaban garantizados la juerga y el buen orden.

En la década de los sesenta, cayeron en el letargo, porque lo que no pudo la prohibición si lo hizo la emigración.

La principal figura del Carnaval es el *vaquillón*, una especie de minotauro, que emula la fortaleza y la agresividad del toro, en su más pura esencia salvaje, y al mismo tiempo también su nobleza. El *vaquillón* cuando sale a la calle, al igual que el toro cuando sale al ruedo, es agresivo y hostil, para a medida que transcurre la lidia irse amansando, llegando a convivir pacíficamente con los ciudadanos.

El disfraz del *vaquillón*, como en las fotos puede apreciarse, consta de unas "amugas", que suelen ser las mismas que se utilizaban para el acarreo de las mies a lomos de la caballería. En la parte trasera de las "amugas" se coloca una sarta de cencerros, en número indeterminado, y en la delantera unos respetables cuernos de vaca, (animal muy apreciado para las labores agrícolas). En los cuernos están, todavía, patentes las marcas que hacían las coyundas, (correas que unen el yugo con la testa del animal). Un cobertor de paño de lana, generalmente rojo; el mismo que se utilizaba para las camas en invierno, que se dobla en forma de triángulo colocándolo sobre los hombros con un pico en la parte baja trasera y de esta forma cubrir casi todo el cuerpo. La cara se tapa con un trozo de saco de arpillera y la cabeza con un sombrero de paja. Los pies con las clásicas albarcas. También lleva un "*chiflo*" introducido en la boca que emite unos sonidos, mediante los cuales se comunica con la gente, manteniendo así el anonimato bajo la máscara.

El material que se empleaba para fabricar el "*chiflo*" solía ser de madera o plomo; se ahueca la madera y se coloca un trozo de vejiga de cerdo en forma de lengüeta. Hoy se sustituye por material plástico. (El plomo hoy ya no se emplea

por su alta toxicidad, pero antes eso lo ignorábamos).

El "*vaquillón*" lo primero que hacía, el Martes de Carnaval, era dar la cencerrada al Concejo, — Carnaval, a fin de cuentas, es época de desmadre y de jugar con las cosas serias —. El Concejo, a cambio, lo obsequiaba con un vaso de vino. Después, por las calles del pueblo se corría detrás de todo el que se atrevía a salir, sobre todo las mozas, y si alguna se descuidaba se tomaban algunas licencias con ellas, o la llenaban la cara de hollín. Otros se marchaban por el campo en busca de las zagalas, éstos generalmente solían ser los enamorados, que tímidos y respetuosos todo el año, ese día amparados en el disfraz, se tomaban alguna licencia. Quien también sufre las iras de los "*vaquillones*" es la chiquillería a la que se acosa hasta darle caza y llevarla, unas veces a la fuente a refrescarle la cara, y, otras, al Concejo a refrescarle el gañote con un vaso de vino.

Otra figura que tampoco puede faltar en el Carnaval de Villares, es el *zorramango* que a diferencia del *vaquillón* no sigue ninguna regla, ni en el uniforme, ni en el comportamiento. Cada cual actúa según su imaginación le dicta. Aquí aparece todo tipo de disfraces, desde el de travestido hasta el que lo hace con el primer harapo que encuentra imitando al espantapájaros. También siente el afán de acosar a las mozas, y..., claro está, de que no suceda ya se cuidan ellas.

Por la noche, después de la cena, seguía el baile en el salón, al que asistían chicos y grandes, hasta altas horas de la madrugada. Aquí también había *zorramangos*, y, otra figura más: una especie de vampiro al que llamábamos *dientes de patata*. Su disfraz consistía en una anguarina, la cara tiznada de hollín y unos enormes colmillos fabricados con una patata (de ahí su nombre).

Una vez finalizado el Carnaval, los mozos, que eran los protagonistas de la fiesta, con guitarras y *vaquillones*, pasaban por las puertas pidiendo un aguinado, que consistía en un trozo de tocino de matanza. Los *vaquillones* eran más exigentes y pedían un poquito de chorizo, lo hacían siempre con el "chiflo".

Con las viandas recogidas, los mozos tenían torreznos para dos semanas, todas las noches; con la grasa del tocino se hacían las migas, todo esto regado con buen vino resultaba un manjar estupendo.

Diversos aspectos de los vaquillones de Villares de Jadraque (Febrero, 1989) (Fotos: José A. Alonso).



